

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN
UNIVERSIDAD DE SEVILLA**



Trabajo de Fin de Grado

**INFLUENCIA DE LAS SERIES EN LA SOCIEDAD:
ANÁLISIS DE AMAR ES PARA SIEMPRE**

Periodismo

Marta Sánchez Redondo

Tutora:
María José Ruiz Acosta

ÍNDICE

1. Introducción	p.1-5
<i>1.1 Objetivos- hipótesis</i>	<i>p.2-4</i>
<i>1.2 Metodología</i>	<i>p.4-5</i>
2. Marco teórico	p.6-40
<i>2.1 La personalidad</i>	<i>p.6-11</i>
2.1.1 Qué es y cómo se forma	p.6-8
2.1.3 La identidad	p.8-11
<i>2.2 Los mensajes audiovisuales en la sociedad</i>	<i>p.11-22</i>
2.2.1 Narrativa audiovisual	p.11-12
2.2.2 Influencia en la opinión y el comportamiento	p.12-22
<i>2.3 Amar es para siempre</i>	<i>p.22-40</i>
2.3.1 Contexto histórico	p.22-27
2.3.2 Problemas sociales que se muestran y su influencia	p.27-37
2.3.3 Cómo puede transformar el pensamiento	p.37-40
2.3.4 El papel de las redes sociales	p.40
3. Conclusiones	p.41-43
4. Referencias	p. 44-47

RESUMEN

La Televisión es una de las principales formas de distracción de la sociedad. En la actualidad, hay un consumo constante de series y películas. Pero estas, además de ser un entretenimiento, significan mucho más para los espectadores. Tienen la capacidad de crear modelos de comportamiento y plantear debates acerca de temas importantes para la sociedad. Por tanto, es necesario ir un paso más allá e investigar si las series pueden influir en la personalidad de sus receptores, conocer si los mensajes que se muestran en estos contenidos audiovisuales son capaces de modelar la forma de pensar y de comportarse de la sociedad. No hay mejor forma de descubrir si las series tratan asuntos importantes para los ciudadanos que a través del análisis de ellas. Para esto se selecciona una serie diaria que lleva más de 17 años en emisión, como es “Amar es para siempre”, que narra la vida diaria de los vecinos de un barrio de Madrid. Gracias al análisis de sus contenidos, y el contraste de diferentes estudios sobre que rol ejercen las series a la población se pretende descubrir si estas son una buena herramienta de aprendizaje y si son capaces de influir en la personalidad de los espectadores, y por tanto de la sociedad.

Palabras clave: Series, “Amar es para siempre”, personalidad, sociedad, influencia.

Abstract

Television is one of the main forms of distraction in society. Nowadays, there is a constant consumption of series and movies. But these, besides being entertainment, mean much more to viewers. They have the ability to create role models and raise debates about important issues for society. Therefore, it is necessary to go a step further and investigate if series can influence the personality of their receivers, to know if the messages shown in these audiovisual contents are capable of modeling the way society thinks and behaves. There is no better way to find out if the series deals with important matters for people than by analyzing them. For this purpose, we selected a daily serie that has been on the air for more than 17 years, such as "Amar es para siempre", which narrates the daily life of the residents of a neighborhood in Madrid. Thanks to the analysis of its contents, and the contrast of different studies on the role played by the series in society, the purpose is to discover if they are a good learning instrument and if they are capable of influencing the personality of the viewers, and therefore of the society.

Key words: Series, “Amar es para siempre”, personality, society, influence.

1. Introducción

En el mundo hay millones de personas, y cada una tiene una forma de entender la vida. La personalidad se forma en función de diversos factores, y uno de ellos es el contexto. La información que recibimos del mundo a través de nuestras vivencias, con quién nos relacionamos y los contenidos que consumimos.

La televisión es uno de los principales medios de entretenimiento de la sociedad. Acompaña a las personas en su tiempo libre, las relaciona y les aporta múltiples historias para completar sus días. Continúa siendo el medio de comunicación más seguido por la sociedad. Es fácil y rápido, y tiene amplios contenidos entre los que elegir, unas características que permiten que sea . Es por ello que hay que prestar atención a los contenidos que en ella se emiten.

Los productos audiovisuales que se visualizan influyen en gran medida en la forma de pensar de sus espectadores. Tanto las películas como las series permiten crear un enfoque diferente en cada persona. Además, actualmente el visionado de estas es una de las principales actividades que la gente disfruta en su tiempo libre. Es por ello que hay que prestar atención a los mensajes que llegan a la sociedad a través de estos productos. Y no solo son las series las que pueden crear conciencia, también existen canciones muy reivindicativas, que en 4 minutos o menos plantean diferentes problemas de la sociedad a los que normalmente no se presta mucha atención. Sin embargo, estas letras hacen abrir los ojos e incitan a pensar en cómo funciona el mundo actualmente. Por eso es clave prestar atención a todas estas formas de información distintas a las tradicionales.

El objetivo de esta investigación es descubrir cómo de importante son los contenidos audiovisuales que consumen los ciudadanos y cuánto influyen estos mensajes a la hora de construir una percepción sobre el mundo. Especialmente en las series, ya que son más representativas e influyentes que una película debido a su mayor duración y profundidad en las historias, más incluso cuando se trata de una serie diaria, como es el ejemplo a analizar. Hay personajes e historias de cine míticas, como Titanic, El Padrino o Bailando bajo la lluvia, pero es un tiempo reducido, aproximadamente un par de horas. Sin embargo las series van mucho más allá. Se pueden extender durante años, y sus personajes se convierten en rutina para los espectadores. Por tanto, su capacidad de penetración en los receptores será mayor.

Para tener un ejemplo más claro y explicativo de si los mensajes de ficción calan e influyen en la sociedad y de qué manera, se utilizará como referencia Amar es para siempre. La elección de esta se debe a que es una de las series más longevas de la programación actual. Lleva más de 17 años de emisión diaria y por ella han pasado algunos de los actores más reconocidos de España como Jorge Bosch, Manuela Velasco, Olivia Molina, Ana Milán u Oriol Tarrasón, entre muchos otros.

Es una serie diaria que reúne entre sus espectadores diferentes franjas de edad, tanto adolescentes como personas mayores, por lo que es un gran muestreo de si sus contenidos son capaces de transformar opiniones y crear un mundo más tolerante y humano. Además, su audiencia es de más de un millón de personas diariamente.

Esta ficción narra la historia de sus protagonistas, que se renuevan cada año, a la vez que refleja la situación del país en una de sus épocas más convulsas. Se desarrolla en España, concretamente en el distrito de Chamberí de Madrid, desde la posguerra Civil, atravesando el

franquismo, y los inicios de la transición. No solo se puede observar cómo era la vida en el día a día, sino que incorporan algunos hechos históricos como el atentado contra los abogados laboristas de Atocha o las primeras elecciones tras la muerte de Franco. A su vez, es una serie que trata diversos temas comprometidos, y más al tener en cuenta la época en la que está ambientada. Algunos de los ejemplos son la homosexualidad o el aborto, y muestra problemas sociales todavía presentes en la sociedad como la violencia de género o los problemas con las drogas.

Una historia de sus muchas temporadas destacó especialmente. Se trata de un romance entre dos chicas jóvenes que abarcó dos temporadas de la serie. Este fenómeno se hizo tan viral que amplió mucho su público llegando cada vez más a los jóvenes. Las audiencias y las interacciones en redes sociales aumentaron de forma considerable. Fue tanto el éxito de esta historia entre dos mujeres en el año 1975 que el público pidió más de ellas. Nació así “Luimelia”, un *spin-off* adaptando el romance de estas dos mujeres al siglo XXI, concretamente a 2020. Esta creación de otra serie debido al gran éxito de esta trama tan importante para la sociedad pone en evidencia el protagonismo que tienen las series y la importancia de las tramas que muestran. Fue tanto el interés que el público mostró por esta historia que se convirtió en un fenómeno internacional y conllevó 4 temporadas de una serie centrada en ellas. Este es el poder de la televisión. Por eso es importante conocer hasta qué punto puede influir a la hora de establecer un pensamiento.

Las redes sociales también toman cada vez más protagonismo, son muchas las cuentas que comentan la serie y aportan sus visiones de cada historia o una opinión sobre qué sucederá en los próximos capítulos. Gracias a estas redes se puede comprobar como gran parte de su público son adolescentes y jóvenes, pese a que es una serie diaria tradicionalmente asociada a un público más mayor. También, gracias a estas redes hay un debate entre los espectadores, donde cada uno en función de sus vivencias personales tiene una visión sobre un personaje y comentan cómo lo entiende cada uno y predicen posibles actos.

Pero no sólo se puede poner el foco en los contenidos que se reciben, también hay que analizar la manera que tienen las personas de comprenderlos e introducirlos en sus vidas. Por ello, hay que estudiar la forma en la que las series influyen en las personas. Es necesario saber cómo se forma la personalidad de los individuos y así descubrir si hay cabida para los mensajes de las series en ella. Y si se comprueba que así es, saber en qué forma afecta y modifica las ideas y creencias de los espectadores.

En suma, se trata de descubrir la influencia de los contenidos audiovisuales en la sociedad y si son capaces de transformarla, tanto en la forma de ver el mundo como a los demás.

1.1 Objetivo-hipótesis

Esta investigación surge a raíz de una pregunta que cualquier persona debería plantearse, y es ¿Cómo he aprendido? A lo largo de la vida las personas cada vez tienen más aprendizajes y saben actuar ante determinadas situaciones, al igual que tener una opinión respecto a un tema o aconsejar a los demás. Pero, muchas veces la gente habla sobre experiencias que propiamente no se han vivido, entonces, ¿Por qué se tiene una idea de cómo actuar?

Esto se debe a los distintos hábitos y conocimientos que se van adquiriendo con el paso de los años y se van incorporando a todos los ámbitos. Pero resulta curioso conocer especialmente cómo aquello que se ve desde fuera puede ayudar a construir una imagen sobre ciertos hechos

o una idea sobre cómo actuar en determinadas situaciones. Un ejemplo de ello puede ser una persona que nunca haya tenido una relación sentimental, sin embargo a grandes rasgos sabe lo que quiere y cómo actuar. Esto se debe, según el psicólogo Alfonso Retamal, a que el principal método de aprendizaje de los niños es el modelado o imitación, es decir, se incorpora a uno mismo los actos vistos a los demás.

Por tanto, hay dos objetivos primordiales que marcan el rumbo de este análisis. El primero es conocer más de cerca al ser humano. Uno de los mayores enigmas de la historia siempre ha sido el tratar de comprender el funcionamiento de los seres humanos. Los filósofos se planteaban diferentes preguntas sobre el sentido de la vida, la bondad o la felicidad, entre otras. Ellos fueron los primeros en interesarse en cómo actúa el ser humano, por qué cada persona tiene una forma de ser y qué influye a ello.

En este estudio se busca saber un poco más de lo que tradicionalmente se enseña en las escuelas sobre la personalidad e identidad de los individuos. Hay que aclarar cómo se forma la personalidad y qué factores influyen, que es la identidad individual y social, cómo afecta el entorno a cada persona, y un largo etcétera de preguntas sobre las funciones social e individual de la población.

A su vez, también hay que descubrir el funcionamiento de algo indispensable para las personas como son los medios de comunicación. Gracias a ellos el mundo está más conectado y consciente de las situaciones que ocurren cotidianamente. Aporta información a la vez que entretenimiento, y es una herramienta social primordial. Sin embargo, no hay una conciencia real sobre la importancia de estos, y en muchas ocasiones se olvida todo el poder que tienen. Así pues, surge la necesidad de desvelar su importancia y como influyen en la vida diaria de la población, mayoritariamente de forma inconsciente.

Especialmente se trata de un análisis centrado en la televisión. Es el medio de comunicación más utilizado por la ciudadanía y por tanto el que más espacio ocupa en su vida. Esto puede ser por varios factores, como la facilidad de acceso, los amplios y distintos contenidos que ofrece o que tiene una comprensibilidad más sencilla que por ejemplo un libro.

Además, por todos es sabido que las series ocupan una función importante en la rutina social. Es una forma de distracción y uno de los hobbies preferidos para la población. La facilidad para acceder a ellas y los ejemplos tan buenos de ficciones han elevado a la visualización de series a un lugar privilegiado en la sociedad, ya que todo el mundo consume estos contenidos.

Por otra parte, aunque se consuman muchas series a veces no se presta verdadera atención a lo que esta cuenta. Evidentemente todo el mundo sabría definir la trama principal, pero en gran número de ocasiones se pasa por alto todos los argumentos que aportan de forma más camuflada. Las series bombardean a sus espectadores de mensajes y opiniones, ya sea de forma voluntaria e involuntaria. Por eso, otro de los objetivos es desglosar una serie concreta y examinar aquellos mensajes que transmite sobre cuestiones sociales.

De esta forma, se pone en valor y se trata de descubrir si las series, además de entretener a la población, aportan algo más que eso. Se quiere averiguar si cierto tipo de series, que hablan sobre problemas sociales actuales, ejerce un efecto positivo sobre los receptores. Si en televisión en horarios de gran audiencia hay una serie que hace pensar y detalla diferentes problemáticas actuales, puede ser muy positivo para quienes consuman estos contenidos, ya que se les incita a tener una actitud más crítica sobre determinados aspectos de la vida.

Es decir, el objetivo mayor de la investigación es descubrir si los mensajes que llegan a la sociedad a través de las ficciones de televisión son más importantes de lo que se piensa, y puede influir en sus vidas, y de esta forma, modelar una forma de pensamiento y actuación en la realidad. De forma más resumida, conocer si los mensajes de las series inciden en el modo de pensar y de ser de los espectadores.

1.2 Metodología:

El trabajo de investigación comienza analizando la personalidad, para entender mejor cómo cada persona entiende la realidad de manera diferente. Para ello se exploran las diversas definiciones que grandes filósofos y psicólogos han desarrollado sobre este concepto, sin dejar atrás los aspectos científicos. Es necesario explicar qué es la personalidad, como se forma y que factores influyen. Entre ellos, el objeto de estudio de esta investigación, como son los contenidos que se consumen y permiten que cada persona obtenga un aprendizaje. De igual forma, hay que explorar qué es la identidad y como se construye. Gracias a múltiples definiciones se puede formar una idea sobre cómo funciona el ser humano y cómo se crea una forma de actuar propia, en función de unos valores y creencias.

Tras esto, es preciso estudiar si los contenidos audiovisuales, como series y películas, son capaces de provocar en las personas una serie de comportamientos y generar aprendizajes. Y si esto se confirma, de qué manera puede influir. Un ejemplo de ello es que a nadie se le enseña a amar, sino que se muestran los sentimientos de una manera determinada, en gran medida influida por aquello que se ve en el día a día, tanto a unos familiares como a unos personajes de televisión. Los niños y adolescentes son como unas esponjas, y todo lo que ven lo absorben, ya sea de manera consciente o inconsciente. Por este motivo, la finalidad de este apartado es mostrar los principales estudios que se han realizado sobre la influencia de la serie en las personas, tanto en su forma de pensar como de actuar. Así se puede descubrir si es cierto que estos contenidos reflejados en las series tienen la capacidad de calar en las conciencias individuales y sociales.

En este apartado, ha sido muy útil la consulta del libro “El Yo en Serie: Identidades en las series de televisión contemporáneas.” Se trata de un manual donde se recogen definiciones de cómo las series intervienen en los pensamientos y sentimientos de los espectadores, a la vez que un estudio de las tramas que más usan las series para llegar al público, y un análisis de los contenidos más repetidos. También ha sido clave el manual de Yolanda Montero, “Televisión, valores y adolescencia”, donde demuestra que la adolescencia es la etapa clave en la que se construye la personalidad, y por tanto en la que más incide el entorno. Igualmente aporta distintas definiciones sobre los contenidos audiovisuales y su impacto en los individuos.

Para ver este planteamiento de la influencia de las series de una forma más específica y explicativa se toma como referencia “Amar es para siempre”, una serie diaria que lleva 17 años en emisión. Hay que entender cuáles son los principales mensajes que la serie busca lanzar y las reivindicaciones que estos conllevan. Es una serie diaria que forma parte de la rutina de muchas personas, por tanto la influencia en sus espectadores será mayor que una miniserie que tiene menos duración en el tiempo. Y cuenta con un gran número de espectadores diarios, más de un millón, de diferentes rangos de edad, por lo que sus mensajes llegan a una gran porción.

A fin de explicar el argumento de esta serie, se hace un repaso sobre los temas más destacados o representativos que la serie ha tratado entre sus más de 2.500 capítulos. Estas tramas se aclaran brevemente a través de las historias concretas de sus protagonistas, y se hace una pequeña explicación de cómo pueden afectar al público y el por qué es importante que haya ficciones valientes, que decidan implicarse en temas sociales y estén dispuestos a construir una sociedad mejor.

Como ya ha sido mencionado, “Amar es para siempre” es una serie cuyo amplio argumento se desarrolla entre 1939 y 1983, hasta la fecha. Así pues, en esta investigación se hace un conciso repaso a la Historia de España reflejada en la serie. No es posible entender correctamente la importancia de los mensajes reivindicativos sin ser conscientes de la época en la que se sitúan y la situación que se vivía. Por tanto, se dedica un espacio a hablar sobre la situación de España durante la guerra civil, la dictadura impuesta en manos de Francisco Franco y el camino a la transición tras el fin del régimen.

Luego de consultar diversos libros, manuales y estudios que han proporcionado información sobre los temas tratados, también resulta interesante tener testimonios que completen. Para ello se han realizado diferentes entrevistas. Una de ellas es a Ramón Reig, un periodista especializado en el funcionamiento de los medios de comunicación, que ha investigado sobre las estructuras de poder en los medios y la influencia de los contenidos de la televisión. Él aporta una visión desde el punto de enfoque de la televisión y los medios de comunicación, y cómo estos tratan de controlar a la sociedad.

Las otras entrevistas han sido consultas a psicólogos, concretamente a Eloísa de los Reyes y a Alfonso Retamal, para tratar mejor sobre la personalidad e identidad y la posible influencia de los contenidos audiovisuales. De esta forma se busca acercarse más a estos conceptos y por ende a la comprensión de los seres humanos, por ejemplo qué es lo que determina que una persona sea de una manera u otra. También es importante la opinión de estos profesionales sobre cómo pueden afectar los contenidos de ficción al imaginario de la sociedad y de qué forma influye en su vida diaria y pensamientos.

Una vez recopilada, analizada y estudiada la información, es el momento de elaborar las conclusiones. Con todos los estudios consultados se puede llegar a un planteamiento final que resuelva la incógnita de cómo afectan los contenidos audiovisuales a los espectadores.

2. Marco teórico

2.1 Personalidad

2.1.1 Qué es y cómo se forma

Para poder descubrir si los mensajes lanzados a través de los contenidos de las series calan en las personas y son capaces de influir en su forma de ver el mundo, es necesario comprender cómo son las personas. Para ello, hay que introducirse en lo más profundo del ser humano, y analizar qué es la personalidad, la identidad y cómo se construyen.

Al ser uno de los aspectos por los que la humanidad siempre se ha interesado mucho, el descubrir cómo funcionan las personas, ha habido y continúa en investigación el estudio de la personalidad, tratando de descifrarla y descubrirla. Para tener una idea completa de todo lo que esta supone hay que recuperar diferentes descripciones, y de este modo poder aproximarse al concepto. Solo es posible acercarse a este término porque no hay un consenso establecido, hay diversas maneras de entender la personalidad, dentro de unos límites claros. Hay que señalar que teorías de la personalidad hay gran cantidad, desde la conocida como la primera, que se produjo en el Siglo V a.C, hasta la multitud de estudios actuales. La primera teoría corresponde al filósofo Hipócrates, quién distinguía entre cuatro tipos de temperamento y los relacionaba con el funcionamiento de diferentes sustancias biológicas. Actualmente, algunas de las teorías de la personalidad más destacadas son psicoanálisis, cognitivismo, conductismo, humanismo, o biologicismo, entre otras. (Viruela, 2013).

A continuación, se redactan una serie de descripciones sobre la personalidad que consigan esclarecer las principales ideas sobre la forma de ser de las personas.

El término personalidad surgió en el siglo I antes de Cristo en la antigua Grecia. Etimológicamente este término proviene de la palabra “máscara”. Se usaba para designar la máscara que usaban las personas que participaban en las obras de teatro para representar un personaje. Gracias a ella podían tener unas actitudes y comportamientos diferentes a los propios, pero sin dejar de ser ellos. Es decir, adoptaban diferentes personalidades.

Para hablar de personalidad, hay que mencionar en primer lugar al gran referente, Sigmund Freud. El denominado padre del psicoanálisis aporta una de las teorías más respaldadas e influyentes de la personalidad. Como recogen Sinisterra, Palacios y Gantiva (2009) en su estudio, Freud (1967) distingue entre tres componentes de personalidad que conforman al ser humano. El Ello, el Superyó y el Yo. El Ello es la primera estructura con la que nace una persona y que surge de manera innata e inconsciente al nacer. Busca satisfacer de forma inmediata las necesidades y los instintos de la persona, o del bebé, ya que está plenamente desarrollado durante los primeros años de vida. (Pervin & John, 1998)

Después está el Yo, que consigue un equilibrio entre el Ello y el Superyó, entre lo inconsciente y lo consciente. Se maneja sobre el principio de realidad. Busca satisfacer las necesidades el Ello pero es capaz de controlar los impulsos y tomar consciencia según los valores sociales adquiridos en el Superyó.

Y por último, la tercera estructura es el Superyó, que es aquello que viene impuesto por la sociedad sobre la ética y la moral. Teniendo en cuenta el Superyó, la persona es capaz de controlar los impulsos primitivos, en función de lo socialmente correcto. El Superyó se va adquiriendo a través de la información externa, como los valores morales y culturales de las personas. A su vez, presta especial atención al inconsciente, donde están reflejados los verdaderos pensamientos y deseos. Y sólo se puede acceder a ellos a través de la hipnosis.

Los pensamientos de Erik Erikson no distaron mucho de los de Freud, aunque este prestó especial atención a la influencia de la sociedad y la cultura en el desarrollo de la personalidad. En su “Teoría Psicosocial” desarrolla que el Yo de los humanos se crea en relación con la interacción en el ambiente en el que viven. Para el psicólogo la vida estaba dividida en diferentes etapas, y en cada una de ellas la experiencia que adquieren las personas mediante la superación de conflictos que se convierten en aprendizajes, que permitirán que en etapas posteriores sean habilidades adquiridas. Estas virtudes que se van adquiriendo en cada etapa están estrechamente relacionadas con la organización social y cultural en la que la persona se encuentre. (Robles, 2008)

Cicerón (106-43, citado por Cerdá, 1985) desglosó la personalidad basándose en cuatro posibles significados. El primero es la forma en la que una persona se presenta frente al resto, cómo los demás la perciben. El segundo hace referencia a la actuación que un individuo lleva a cabo en su vida, la función que desempeña. La tercera forma de entender la personalidad es como las cualidades propias de cada persona, aquello que la caracteriza y la hace única. Y el último significado lo entendía como el prestigio y la dignidad de la persona, basado en la clase social de la que formaba parte.

Según Allport (1975, citado por Cerdá, 1985) la personalidad alude a “la integración de todos los rasgos y características del individuo que determinan una forma de comportarse” (p. 438), en otras palabras, la personalidad se construye en función del desarrollo del individuo, que es posible gracias a los componentes biológicos, sociales y ambientales. Estos son capaces de modular el comportamiento y hacerlo único y exclusivo de la persona.

Eysenck la define como la unión entre los rasgos personales adquiridos genéticamente a través de herencia y los rasgos que se van desarrollando a lo largo de la vida en función del ambiente y de la interacción con él. Así se desarrolla un carácter y un temperamento propio. La teoría de la personalidad según este psicólogo se basa en tres dimensiones. La primera está vinculada con el neuroticismo, que hace referencia al funcionamiento del sistema nervioso, después está la extraversión y por último el psicoticismo. (Eysenck, H.J. y Eysenck, M.W., 1985). Principalmente fundamenta que la personalidad está a mitad de camino entre los factores ambientales y los sociales. En sus palabras:

“Una organización más o menos estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona determina su adaptación única al ambiente. El carácter denota el sistema más o menos estable y duradero de la conducta conativa (voluntad) de una persona; el temperamento, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta afectiva (emoción); el intelecto, su sistema más o menos estable y duradero de la conducta cognitiva (inteligencia); el físico, su sistema más o menos estable y duradero de la configuración corporal y de la dotación neuroendocrina” (Eysenck y Eysenck, 1985, p.9).

La idea de Jhon Locke sobre la tabula rasa permanece en la conciencia de muchos. Watson, el denominado padre del conductismo, siempre ha mostrado su acuerdo con esta propuesta. El filósofo asegura que la mente humana es como un lienzo en blanco. Al nacer no hay ningún conocimiento, sino que se va adquiriendo por la experiencia a través de los sentidos. Gracias a estos aprendizajes se va creando en la memoria. Y así, las personas son capaces de analizar y racionalizar ese conocimiento para formular ideas nuevas. (Davidoff, 1998)

Costa y McCrae (1992) propusieron un modelo de la personalidad llamado de los Cinco Factores o Cinco Grandes. Con este aseguran que la personalidad se forma a través de 5 dimensiones: Extraversión, Neuroticismo, Apertura a la Experiencia, Responsabilidad y Amabilidad, que surgen mediante la unión de factores genéticos y ambientales, y así se crea la forma de pensar, sentir y actuar de los humanos. Estas cinco dimensiones se mantienen de forma más o menos estable a lo largo de la vida. Aunque bien es cierto que la adolescencia es el periodo crítico en el desarrollo de la personalidad. Para la investigación a desarrollar, es de especial relevancia el factor de apertura a la experiencia. Dentro de este, hay subapartados que lo caracterizan, como son: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores. La fantasía hace referencia a la imaginación y creatividad; los valores son adquiridos a lo largo del ciclo vital a través del entorno, como valores sociales, políticos y religiosos; y las ideas se relacionan con una disposición por aprender nuevas percepciones y opiniones y la capacidad de tener una mente abierta para examinarlas. (Viruela, 2013)

Otra de las grandes teorías sobre personalidad es la cognitiva. Según Bandura (1977), uno de sus máximos exponentes, “la personalidad es la interacción entre cognición, aprendizaje y ambiente”. También afirma que influye de manera consistente las expectativas internas de las personas, ya que el ambiente influye en la forma de comportarse y modifica las expectativas de los individuos ante ciertas situaciones en función de los conocimientos aprendidos. Los humanos están en una continua resolución de problemas, y para lograr este objetivo se basan en la experiencia adquirida y la capacidad de procesamiento de información. Es decir, que gracias al conocimiento que se va obteniendo a lo largo de las experiencias del día a día se crea un aprendizaje que ayuda a enfrentar los conflictos y moldea la forma de ser. (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Pero la personalidad no solo hay que analizarla desde el punto de vista filosófico y psicológico, también desde el raciocinio y la ciencia. Concretamente, son muy importantes los estudios de la neurociencia.

En la actualidad existen indicios suficientes para considerar que la experiencia individual interacciona con la dotación genética para modificar, mediante mecanismos de plasticidad neuronal, la arquitectura cerebral y permitir de algún modo la formación de reglas de comportamiento: una especie de manual de instrucciones idiosincrásico que permite al sujeto anticipar las consecuencias de su conducta y reducir la incertidumbre. (Pedrero, Ruiz Sánchez y Llanero, 2015)

Sobre todo, es clave conocer que, como afirman Sydney y Duane Schultz, la personalidad y su definición es ampliamente complejo para conseguir una definición simple y exacta, porque los seres humanos son demasiado difíciles y cambian en función de la situación y la gente con la que se relacionen.

2.1.3 La Identidad

Además del concepto de personalidad, también es interesante estudiar el de identidad, términos complementarios que ayudan a entender mejor al ser humano y quienes somos. La identidad propia siempre ha sido objeto de interés y diferentes investigaciones. En su definición más básica, según la RAE, la identidad es un “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan y diferencian frente a los demás”. Pero es necesario conocer más acerca de esta, por tanto hay que explorar otras definiciones que profundicen más.

La identidad es aquello que hace a cada persona única, y que determina su forma de ser y de actuar. Pero lo más interesante es saber cómo se construye. Hay que diferenciar entre identidad humana, siendo estos las únicas especies que la poseen y lo convierten en el único capaz de tomar conciencia de sus acciones, una identidad que permite adaptarse a sus necesidades y al medio en el que se encuentran, y la identidad social, que relaciona a unos individuos pertenecientes a la misma cultura. (Rojas, 2004).

En los apuntes sobre el concepto de identidad de Juliana Marcús (2011) se recoge una serie de descripciones sobre la identidad a través de citas de distintos autores, que se exponen a continuación. Barrera (2000) define la identidad como el “empeño permanente por ubicarnos en el mundo, por entender lo que somos mirándonos en el espejo del Otro” (p.16). Para Taylor (1993) la identidad es resultado de interacciones con los demás, un intercambio de pareceres que dan pie al reconocimiento. Dentro de este, hay tres categorías: el reconocimiento de uno mismo, reconocer a los demás, y la forma en la que los otros te reconocen. Gracias a esto se construyen pequeñas clasificaciones en el cerebro que permiten ordenar la información y facilitar la tarea de comprender la sociedad. El modo particular de cada persona de clasificar y el resultado que obtiene en cada lista, construye una manera de pensar y de actuar. (Marcús 2011)

Mejía (1992) afirma que “la identidad, como fenómeno humano, consiste en la diferenciación que el individuo es capaz de establecer entre él y los otros individuos, llegando a adquirir una conciencia de sí mismo y de los demás. La alteridad es la definición del otro, por contraposición de la identidad, que es la definición de uno mismo.” Una definición similar a la anterior, según la que cada persona establece una conciencia de sí mismo en función de sus relaciones con los demás.

Según Goffman (2001) las relaciones sociales también moldean la forma que cada uno tiene de autopercebirse y conocer a los demás. En general, cada persona se adapta al entorno que le rodea, y actúa de una manera u otra. Ocurre con la teoría de la espiral del silencio. Si una persona sabe que está en un grupo donde la mayoría tiene una opinión contraria a la suya, jamás va a reconocer sus verdaderos pensamientos, por miedo a sentirse juzgado o por lograr esa integración y afinidad social. Por tanto, la interacción social marca la forma de actuar dependiendo del contexto, al igual que aquellos aspectos de la personalidad que se puede mostrar y aquellos que es mejor ocultar. Goffman lo asemeja a las representaciones teatrales. Un mismo individuo tiene varias identidades, según el entorno en el que se encuentre. Así pues, nunca se conoce verdaderamente a una persona, pues al estar en sociedad muchas veces contienen sus pensamientos o comportamientos reales, en base a lo social y moralmente establecido.

De acuerdo con el psicólogo estadounidense Gordon Allport, la identidad es “la organización dinámica en el interior del individuo de aquellos sistemas psicofísicos, que determinan su conducta, su pensamiento y su peculiar ajuste al medio”. Esto es, la unión de elementos físicos como psíquicos crea en cada individuo un pensamiento sobre cómo hay que vivir en el ambiente que lo rodea, y establece así una forma de ser. Los elementos físicos se refiere a una condición fisiológica, mientras que los psíquicos son más complejos y diversos. Se distingue entre naturales, adquiridos e influenciados. Los naturales hacen referencia a una condición biológica, que aparece de manera innata y es heredada de la familia. Después, los adquiridos se obtienen a través del aprendizaje. El aprendizaje se adquiere gracias a los hábitos y a una combinación de procesos psicosociales y cognitivos. Por último, está la influencia del medio

ambiente. Este supone una gran influencia en aspectos como los ideales, las actitudes, y hasta la forma de comportarse.

Para poder construir una identidad propia las personas tienen la necesidad de aprender ciertos comportamientos sobre la elección de amistades, el comportamiento sexual, trabajo, valores e independencia emocional (Montero, 2006). Y esto se consigue sobre todo a través de lo que las personas observan a su alrededor, ya sea en el mundo real o de ficción. El requisito fundamental es observar a los demás y aprender de ellos, para poder decidir por uno mismo que está bien y qué no, y por tanto incorporar los comportamientos, valores, creencias y actitudes que cada persona considere correctos.

Bandura afirma que el aprendizaje se produce de dos maneras principalmente; el reforzamiento y la observación o modelamiento. Es decir, las personas aprenden aquello que se debe y no se debe hacer a través de la observación de su círculo y de aquellos que parecen que saben que conductas adoptar. Gran parte del modelo de aprendizaje de las personas es imitar el comportamiento que se ve a los demás. (Citado por Dicaprio 1989, p.484)

Se considera que una persona ha adquirido su identidad cuando es capaz de implicarse en una serie de compromisos de tres maneras. De forma ideológica, en función de los valores y creencias que marcan el comportamiento de cada individuo; interpersonal, en la manera de relacionarse con otras personas, y ocupacional, que hace referencia a los objetivos educativos o profesionales. (Kimmel y Weiner, 1998).

Según Kimmel y Weiner (1998) la formación de la identidad se basa principalmente en tres factores: los intrapersonales, que hacen referencia a la forma de ser innata unido a los aprendizajes que se van incorporando a lo largo del desarrollo de los individuos. Después están los interpersonales, resultado de las interacciones con otras personas, mediante las que se toma ejemplo. Por último, los culturales, que son los valores sociales que rodean a las personas en función de su entorno, su comunidad o su país.

La identidad comienza a desarrollarse desde los primeros años de vida de una forma más inconsciente, y evoluciona a lo largo de toda la experiencia vital, sin embargo, es en la adolescencia dónde esta adopción de una forma de ser tiene su apogeo. Es el paso donde se deja de ser un niño y emerge un adulto. Por tanto, se tiene que aprender a pasos agigantados cómo es la vida, y convertirse en una persona capaz de desenvolverse en ella y disfrutarla de la mejor manera posible. “El adolescente trata de definir, del modo más explícito posible, quién es él mismo, e intenta hacerlo a través de todas sus actividades, sus aficiones, sus aspiraciones, sus amores, esto es, mediante su definición y autodefinition ante otras personas, ante el medio social y ante los valores”. (Montero Rivero, 2006)

Todos los estudiosos de este campo, tanto filósofos, psicólogos y científicos, concuerdan en que, de forma breve y escueta, la forma de ser de cada persona se construye mediante dos factores principales. Lo biológico y el entorno. A su vez, el entorno está compuesto por distintas partes. Está de forma principal la influencia de la familia, la escuela y la sociedad en la que se encuentre cada uno. Pero jamás hay que dejar atrás todo lo que rodea a la persona, como el grupo de amigos, las personas con las que se relaciona, o los contenidos que consume y la cultura en la que se encuentran inmersas.

Una vez aclarado qué significa verdaderamente la personalidad y la identidad, y siendo conscientes de cómo se crean, se puede afirmar con seguridad que el entorno aporta una

información básica a la hora de crear un pensamiento y una conducta en los seres humanos. Por tanto, hay que empezar a mirar con lupa cuál es el entorno de cada uno, y cómo este puede moldear. También es importante especificar que cada persona tiene una forma de entender un mismo acto. En la adolescencia, la etapa clave en la que se establece una forma firme y concreta de ser, un grupo de jóvenes pueden vivir un mismo acontecimiento y entenderlo de manera diferente cada uno de ellos. Esto es por esa primera personalidad que se crea de forma inconsciente en cada uno y absorben de manera involuntaria. Sin embargo, en esta transición de niño a adulto, los comportamientos que se observan alrededor se pueden interpretar y añadir a la experiencia de forma consciente, con cierta reflexión y conciencia.

2.2 Mensajes audiovisuales en la sociedad

2.2.1 Narrativa audiovisual

Una vez analizado los conceptos que marcan el funcionamiento racional y emocional de las personas, es hora de definir por qué los contenidos audiovisuales juegan un papel tan importante en el momento de forjar las ideas de cada individuo. La narrativa audiovisual es fundamental para la sociedad y una de sus grandes influencias. Para ello, es imprescindible comprender qué representan los contenidos audiovisuales para las personas. Y qué mejor manera de descubrir qué es y qué significa el mundo cinematográfico y de las series que a través de las palabras de los grandes directores de la historia.

Para Federico Fellini, “hablar de sueños es como hablar de películas, ya que el cine utiliza el lenguaje de los sueños; los años pueden pasar en segundos y se puede saltar de un lugar a otro. Es un lenguaje hecho de imagen. Y en el verdadero cine, cada objeto y cada luz significa algo como en un sueño”.

Según Ingmar Bergman “ningún otro arte atraviesa, como lo hace el cine, nuestra conciencia diurna para tocar nuestros sentimientos, al fondo de la cámara crepuscular de nuestra alma.” Andrei Tarkovsky aporta una definición diferente, dónde apuesta por alejarse del mundo real y construir otro, el mundo del cine, dónde todo es posible.

“En el cine es necesario no dar explicaciones, sino actuar sobre los sentimientos del espectador, y la emoción que se despierta es lo que provoca el pensamiento. El cine no es una manera de seguir soñando. Tampoco se trata de un arte a través del cual tratamos de reflejar la realidad tal como es, o deformarla y reflejar una imagen grotesca. Para mí, el cine no es más que una manera original para crear un nuevo universo, un mundo fascinante que mostramos a los demás para que puedan descubrir todas sus maravillas ocultas.”

Para Martin Scorsese “el cine toca nuestros corazones, despierta nuestra visión y cambia la forma de ver las cosas. Nos lleva a otros lugares, abre nuevas puertas y explora la mente. El cine reúne los recuerdos de nuestras vidas, y tenemos que mantenerlos vivos. Es la forma en que he vivido ciertas emociones e ideas que no se podrían expresar en mí de otra manera.”

Y según la opinión de Lars von Trier

«El cine es una pálida imagen de la realidad. Si lloras en una sala de cine, es una pálida imitación de una emoción similar que tuviste en la vida real. En este sentido, el cine es un medio de segunda porque siempre se nutre de emociones que pide prestadas a la vida real. Si alguien tiene miedo viendo

una película, es porque tiene algún terror que puede sacar y usar viéndola.
Pero el cine aporta otras cosas, además de despertar emociones.»

Todos estos grandes del cine coinciden en que es otra manera de pensar y de verse reflejado en otras historias. Una forma diferente de comprender realidades que no son las propias, pero que sin duda son tan válidas como esas. Ahora, hay que examinar las investigaciones de expertos sobre las funciones que los medios ejercen sobre la población.

2.2.2. Influencia en la opinión y el comportamiento

Según Juan María Martínez Otero (2006), las series de televisión tienen que cumplir unas funciones sociales, que son divertir, informar y educar. La diversión como una manera de descansar de la rutina y tener un tiempo de desconexión. Es una forma de entretenimiento tan válida como hacer deporte o leer. Con informar hace referencia a descubrir nuevos mundos a través de una pantalla, enseñar cómo es el mundo y cuáles son las normas sociales establecidas. En sus palabras textuales «La televisión nos permite obtener información del mundo en que vivimos, “ver sin estar”. Amplía así enormemente nuestro ámbito experiencial, ya que a través de esa ventana indiscreta al mundo podemos presenciar realidades, personas, lugares y acontecimientos que jamás conoceríamos si no fuera por la televisión». Por ejemplo CSI es una serie que ha conseguido atrapar a millones de personas en todo el mundo y que acerca a la criminalística, un ámbito muy desconocido antes de su estreno pero que gracias a esta serie ha logrado generar gran interés, llegando a aumentar significativamente el número de personas que cursan la carrera de criminología, como sugiere un artículo publicado en el periódico “20 Minutos”. Y la tercera función es educar. Se transmite a los espectadores valores, ideas y modelos de conducta. (pp. 425-428)

También Cánovas y Sahuquillo (2008, p.206-208) resaltan la función socializadora de los medios. Estos autores parten de la base de que la televisión es una de las principales influencias de los niños al nacer debido a la fácil accesibilidad y comprensión. En estos primeros años de vida, caracterizados por la inmadurez y la inocencia, es cuando comienza a formarse la personalidad, aunque esta se va modulando a lo largo del ciclo vital. El ser humano necesita relaciones sociales para su desarrollo y su aprendizaje. Para completar este proceso de socialización las personas interiorizan los contenidos de las ficciones y los incorporan a sí mismos, en función de las experiencias que hayan vivido. Los autores afirman que la televisión es una influencia más a tener en cuenta. Se ha convertido en un camino más para descubrir la existencia social. De hecho, es una influencia bidireccional. Los contenidos de la ficción ayudan a descubrir cómo es el mundo en tanto que muestras las formas de interacción social, pero ejerce tanta influencia sobre los espectadores que también puede modelar estas formas de ser. Se produce una influencia mutua entre relatos de ficción y sociedad.

Pérez Tornero (1994) se muestra de acuerdo con estas ideas, ya que precisa que el ambiente televisivo es un espacio de existencia, donde cada persona construye su intimidad y sus relaciones con los demás, es un lugar más en el que se habita. Para él los medios forman parte de la composición de la identidad personal y social.

“Los mensajes mediáticos contribuyen a la integración social mediante la interacción del sujeto con el mundo exterior y la asunción de su rol en la comunidad de pertenencia”. (Sánchez Noriega, 1997). Es decir, se interpreta el mundo ficcional de las series como un aprendizaje de como funciona el mundo real, y a partir de ahí cada persona desarrolla el

cometido que va a desempeñar en su sociedad. Incorpora a su conocimiento tanto una idea del funcionamiento de la realidad y los demás como de su actuación individual.

Pero este medio y sus relatos ficcionales no ejercen únicamente una función socializadora, también se convierte en un recurso de transmisión de valores. Según la obra de la investigadora sobre psicología social, Sonia Livingstone, está demostrado que los valores encarnados por personajes de series de ficción televisiva a veces se transmiten a los telespectadores. Así, se produce y reproduce un conocimiento social. También confirma que en ciertos temas tratados por series se ha conseguido una mayor concienciación social gracias a su aparición en la pequeña pantalla.

Para Eloísa de los Reyes, psicóloga, es evidente que los contenidos de la televisión inciden en la mentalidad de los espectadores. Pone un ejemplo que conoce gracias a su trabajo, como es una mayor apertura de mente con el ámbito sexual. Reconoce que muchos de los adolescentes con los que trabaja se definen como bisexuales y nota menos pudor a la hora de hablar de ello. Y cree que en cierta parte se debe a las series y sus continuas muestras de parejas tradicionalmente no normativas, al igual que las escenas que incorporan relaciones sexuales como una forma de normalización, para intentar romper tabús, siempre que no se caiga en clichés que puedan convertirse en perjudiciales.

Casetti y Di Chio (1999) resumen la forma en la que la televisión es capaz de contribuir a la creación de una forma de pensar en cuatro puntos. El primero es tratar historias cercanas a la vida. Cuánto más se asemejen los contenidos de las ficciones a la vida diaria de las personas, más se interesará el público. También permitirá que el espectador sea capaz de buscar emociones y satisfacciones en la serie que en su experiencia vital le falten, o que quiera reforzar la manera de sentir las. Si la serie está cargada de realidad los mensajes que difundan se aceptarán también como verdaderos. La segunda es la llamada función barda. Esta consiste en que la televisión se convierte en un escenario del mundo, donde se refleja una cultura, una simbología y un lenguaje propio de la comunidad en la que se enmarca. Tras esta, está la función de construir ritos. Es la capacidad que tiene la pequeña pantalla para marcar las rutinas de las personas dejando tiempo para la visualización de su programación. Tienen tanta importancia para las personas estas series que establecen una organización del día contando con un espacio de tiempo exclusivo para el visionado de estos contenidos. Por último está la función de construir modelos. A través de esta se crea un patrón de aprendizaje que se inserta en los receptores gracias a la captación, recodificación y propuestas de valores, formas de actuar en sociedad, símbolos culturales y temas de interés.

Hay que ser conscientes del papel tan importante de la televisión hoy en día. Ya no se ve únicamente como un reflejo de la realidad, sino que es capaz de crear un ejemplo de cómo hay que actuar en el mundo. (p.309-312)

Livingstone afirma que “los espectadores perciben a los personajes como gente real, como amigos o vecinos cuyas vidas siguen a diario y durante años, convirtiéndolos así en objeto de imitación, identificación, modelado o interacción parasocial”. Al igual que ella, la investigación científica asegura que los medios de comunicación ejercen una gran importancia en la socialización de valores, normas, actitudes y opiniones. Por tanto, se demuestra como estos contenidos atraviesan la conciencia de la población y ejercen una forma más de aprendizaje.

“La ficción actúa como espejo para el espectador en el que se reflejan las múltiples derivas ontológicas, los cambios en las dinámicas sociales, entre muchos otros aspectos, a la vez que

ayudan a comprender, a normalizar y a normativizar esta realidad” (Guy, 2007). Es decir, las series ejercen una doble influencia sobre la realidad, ya que muestra la situación del mundo actual, pero también es capaz de decidir cómo será en función de los contenidos que dedican enseñar, ya que pueden ayudar a normalizar ciertos hechos o actitudes.

Es una retroalimentación. Las series influyen en el mundo, al igual que el mundo influye en las series. Cada contenido audiovisual se realiza en un contexto concreto, y evidentemente no va a ser igual una serie o película, porque las series obtuvieron su explosión más tarde, de 1990 que una del 2023. Antes había una sociedad donde el machismo era lo normal, al igual que la homofobia, por tanto los contenidos reflejan la sociedad del momento. Igual pasa con el racismo, las ficciones de hace muchos años no incorporaban ningún personaje negro, y si lo hacía tenía un papel secundario al servicio del protagonista. Sin embargo, ahora se apuesta por la inclusión, ofreciéndoles papeles relevantes que demuestren la igualdad. Como muestra está el reciente caso del Live Action de “La Sirenita”, la adaptación de la clásica película con actores reales. El personaje de Ariel lo interpreta Halle Bailey, una chica de color. Aunque esta decisión de Disney ha generado mucha controversia.

Y no es solo la incorporación de estos colectivos a las ficciones, sino la forma de tratarlo. Los personajes femeninos se construyen de manera diferente a cómo se hacía hace 4 años. Hay diferencias entre las primeras películas de “Superman” en las que el personaje femenino era irrelevante, y “Los Juegos del Hambre”, con Katniss Everdeen como el personaje principal y la heroína. Una saga de películas donde ella es valiente y fuerte, con un carácter rebelde, mientras Peeta, es más inseguro y débil mentalmente. Es importante romper estereotipos creados en sociedades antiguas y que han perdurado a lo largo de los años, en pro de una sociedad más real e igualitaria. Y a través de las ficciones de la pequeña o gran pantalla se puede conseguir este propósito.

La ficción televisiva se hace eco de los cambios sociales y las series se convierten en un vehículo idóneo para la representación del cambio, ya que ayuda a normalizar y a los más jóvenes, que están todavía aprendiendo, les permite adquirir esta información como verdadera, dejando atrás los prejuicios de épocas anteriores. Las personas más mayores también pueden experimentar un cambio de opinión o parecer respecto a un tema, pero es más complejo porque ya tienen una personalidad formada y unas ideas más asentadas, según afirma Eloísa de los Reyes. Algo que también opina el catedrático Ramón Reig, quien considera que las personas son muy cómodas, y ya, a altas alturas de la vida, la gente no se quiere complicar ni plantear nada, por lo que no suelen aceptar ideas diferentes a las suyas. Esto no es una norma general, pero sí algo bastante frecuente.

Crisóstomo (2021) sostiene que “La ficción ayuda a la reformulación del Yo en varios escenarios, no solo desde la narrativa audiovisual, sino también en contacto con el ámbito de lo sociológico, de lo literario y de lo que responde a cuestiones relacionadas con la recepción y la emoción, a través de series que están configurando el imaginario ficcional del espectador contemporáneo, su educación emocional y de pensamiento.” Las emociones que sientes al ver una ficción son reales, y estas te preparan y te ayudan en la realidad. Permiten ordenar sentimientos y pensamientos, permiten experimentar sensaciones nuevas o anticiparse a ellas, en general, facilita un espacio donde desarrollar sentimientos y razonamiento.

Jose Luis Sánchez Noriega añade que hay dos situaciones donde el mensaje transmitido por las series se intensifica y se adquiere mejor en las personas, siendo la primera la satisfacción de expectativas, necesidades o intereses de la persona, y la segunda la poca experiencia

respecto al tema, ya que cuanto menor sea el conocimiento más se toma esta aproximación como certera. Resulta lógico que cuanto más implicación tenga un espectador con determinada trama su atención e interés aumentará, al igual que tenderá a asumir como ciertos los contenidos que se muestren.

Hay que señalar que las series viven un continuo apogeo, y cada vez son más relevantes para la población, en parte por la amplia oferta que hay. Para Ferrés (2000) “los medios de masas audiovisuales e informáticos han sustituido a las instituciones que tradicionalmente habían llevado el peso del proceso socializador, instaurando nuevas formas de comunicación y de interpretación de la realidad.” Asegura que este nuevo rol de los medios audiovisuales y la importancia de sus contenidos se debe a que posibilita a los espectadores acceder a sus zonas más ignoradas y ocultas de su inconsciente. En la rutina actual no hay espacio para pasar tiempo con uno mismo ni pensar. Como resultado cada vez menos gente se interesa por descubrir diferentes realidades ni sobre todo descubrirse a sí mismo. En cambio, gracias a estos contenidos se exploran sectores recónditos de uno mismo. Este autor también certifica que el relato audiovisual seduce porque permite al receptor el encuentro con las zonas más ignoradas u ocultas de su inconsciente.

Este mismo autor ahonda más en los contenidos que se consumen y en que no siempre se hace de manera consciente. Destaca las estrategias de seducción y persuasión de la televisión que la gran mayoría de la sociedad subestima y que guía hacia ciertos contenidos, relacionados sobre todo con el espectáculo y la distracción. De esta forma es como se comprueba el alcance real del poder de la televisión. La ciudadanía no es completamente consciente del dominio de la televisión y cree que escogen con libertad las series o programas que visualizan, pero nada más lejos de la realidad, ya que a través de distintos métodos son capaces de influir en el visionado o no de sus contenidos.

Partiendo de la base de que no siempre se consumen ciertas ficciones de manera totalmente voluntaria, según Ferrés también es necesario aclarar que muchas veces los espectadores se mueven más por las emociones que por la razón y eligen qué ver de un modo más inconsciente que consciente. Esto supone que la racionalidad y objetividad a la hora de consumir y de asumir los mensajes que en estas series se reflejan, es mucho más limitada de lo que se cree, y las percepciones se ven muy influidas por las emociones y el entorno cultural. (Ferrés, citado por Montero)

Una vez descubierto cómo los relatos audiovisuales son capaces de formar y transformar las opiniones y pensamiento, es de recibo conocer cómo lo hacen. Autores como Manuel Padilla o Joan Ferrés señalan que el principal factor que permite al público conectar con una historia es la empatía, y esta se consigue a través de la identificación con los personajes y con los sentimientos que proyectan hacia otros.

Es importante conocer que los mensajes de las ficciones televisivas penetran en toda la sociedad, pero hay que prestar especial atención a los adolescentes. Es la etapa en la que se comienza a descubrir de verdad cómo funciona el mundo, y muchos de estos adolescentes lo aprenden a través de series, así pues, es fundamental observar los contenidos que consumen y los mensajes que estos transmiten. Las series son una buena herramienta para aprender ciertos valores y pensamientos, pero siempre que se complementen con una información y educación real y de calidad. Hay que tener una base para entender estos mensajes y poder interpretarlos con criterio. Ciertas series a veces solo buscan divertir, por lo que los mensajes que transmiten tampoco son examinados con lupa. Sin duda, la televisión también puede transmitir contenidos que no supongan un aprendizaje, o incluso “peligrosos”. Pero hace

posible, como dijo Halloran, que los receptores puedan saber ciertos aspectos del mundo con los que no tienen contacto directo de forma anticipada y que de otra forma no conocerían. Bien es cierto que cada individuo sacará su propia conclusión de una misma escena. En general, si pertenecen a la misma cultura será parecida, pero el mensaje final depende del contexto personal e individual. Diferente es una película que refuerza la idea de relaciones tóxicas, como la viral “After” para alguien cuyos padres estaban todo el día discutiendo que para alguien que haya contado con una educación para decirle que aquello que ve no es la realidad, y la película sirve para reforzar comportamientos que no hay que tener. Para Hall (1980) los espectadores decodifican los contenidos televisivos dependiendo de su background cultural, social e identitario. Cada receptor entenderá el mensaje de una manera u otra en función de sus experiencias vitales.

Alfonso Méndiz, Rector y profesor de la universidad de Barcelona, dio algunos datos claves sobre la influencia de las series en los valores y creencias de las personas en su conferencia en el centro cultural de la Malagueta el 28 de mayo de 2022. En este discurso hace un análisis sobre la capacidad de los mensajes de ficción para influir en los espectadores. Para él, “las películas no sólo han influido en nuestra imagen de la realidad: de un artista, de una ciudad o de un sistema docente. A otro nivel, las películas han modificado también, y mucho, nuestra actitud hacia productos concretos y nuestras pautas tradicionales de consumo.”

Señala que las series ejercen 4 funciones clave que permiten que sus mensajes penetren en las personas. La primera función es la socialización. Es una forma de enseñanza de cómo relacionarse con los otros. Es una forma de educación. Existe la educación formal, que es la que se da en los colegios, y la informal, que aprendes de manera autónoma a través del círculo familiar, amistades y por supuesto aquello que ves de manera constante. Los jóvenes, sobre todo en la adolescencia, aprenden cómo actuar en la vida en función de lo que ven en las series o películas. La adolescencia es un periodo complejo donde se busca la independencia, por lo que se suele distanciar de la familia, que son los que han guiado toda la vida hasta ahora, y se tiende más a relacionarse y aprender del grupo de amistades. Al igual que a adoptar los pensamientos y comportamientos que se ven en las series (Montero, 2006) El segundo efecto es de legitimación. Aquello que se ve de forma constante se acaba percibiendo como algo normal, y muchas de estas series contribuyen a la normalización y por tanto validación de ciertos comportamientos o acciones. Un ejemplo de ello es el alcohol. En la sociedad está muy legitimado el consumo de este tipo de droga sin ni siquiera plantearse todos los efectos negativos que tiene para la salud. Pero es tan normal ver a gente consumir alcohol tanto en la realidad como en la ficción, que se ha legitimado esta práctica. La tercera función es la capacidad de sugestión. Después de estar durante un tiempo viendo una historia, hasta años pendiente de nuevas temporadas de una serie, la gente siente que eso que han visto lo han vivido, sienten las experiencias como propias. El estar tanto tiempo en contacto con una historia y su desarrollo se experimenta como una vivencia real, y por ende se asumen con mayor facilidad las ideas y valores transmitidas. Por último, está la transferencia de la personalidad. Las series son capaces de enganchar al público por diversos motivos. Entretenimiento, admiración, expectativas, etcétera. Uno de ellos es la identificación. Si alguien se siente representado de cierta forma por algún personaje va a hacer que se cree una empatía y una admiración hacia este.

Un ejemplo es La casa de papel, una de las series españolas más aclamadas de forma internacional. Todo el mundo siente empatía por los ladrones, deseando que su robo concluya bien y se marchen con el dinero, llegando incluso a plantear cuál es el verdadero bando malo, si los ladrones o los policías. Este planteamiento sin la serie sería unánime, todo el mundo

estaría contra los ladrones. Sin embargo, la forma en la que la serie se centra en las historias de cada atracador y las relaciones que se van formando entre ellos, hace que los espectadores sientan empatía por ellos y se conviertan en héroes.

Si el espectador se siente cercano a un personaje concreto, tenderá a la imitación de sus acciones y a la adquisición de ciertas ideas que este muestre. Así, de manera inconsciente se van adquiriendo formas de actuar y de pensar.

Como conclusión afirma que “con las series también forjamos parte de nuestro carácter y conducta. Esto nos lleva incluso a adoptar expresiones de nuestros personajes favoritos[...]En definitiva, somos en parte un reflejo de lo que vemos a través de las pantallas.”

Por todo ello, es fundamental que los mensajes que llegan a la sociedad sean adecuados y estén enfocados a buscar la creación de una sociedad igualitaria y más justa y amable.

Un ejemplo son las películas de Disney o los dibujos animados. Son las primeras tomas de contacto de los niños con materiales audiovisuales que les pueden crear un imaginario que aplicarán en un futuro. Las películas de Disney clásicas, son de los años 1990 y anteriores, por ello los mensajes son muy diferentes a otras estrenadas más recientemente, como Mérida o Vaiana. En películas como “Blancanieves” o “La bella durmiente” la mujer aparece representada como débil e incapaz. Necesitan que un príncipe las salve. Sin embargo, a medida que se va creciendo se desmontan las teorías de los príncipes azules, nadie va a venir a salvarte, tú eres capaz de cuidarte por ti misma. En cambio Mérida, una película de Disney de 2012, es una joven que desafía las costumbres de su reino ya que no quiere casarse, y huye de su familia para evitar que tomen una decisión por ella. O “Enredados”, de 2010, dónde Rapunzel es capaz de salir de su torre y descubrir el mundo por sí misma, él solo la acompaña. De hecho es muy curioso el personaje de Flynn Rayder, porque fué creado tras preguntarle a varias mujeres como debía ser el hombre ideal, según las palabras de Nathan Greno, uno de los directores de la película. En resumen, los contenidos audiovisuales forman parte de la vida de las personas desde una edad muy temprana, y desde entonces inciden en su manera de percibir el mundo.

Tal y como afirma López Gutierrez en los últimos tiempos las series se han convertido en una herramienta de aprendizaje, a través de las que se adquieren valores sociales y perspectivas de la vida. Al igual que se normalizan tanto ideas como comportamientos, que se implantan en los espectadores y llegan hasta a construir un modelo de comportamiento. Los personajes se construyen de tal forma que se transforman en personas de verdad para aquellos que los observan, especialmente en las series diarias, donde hay mucho más tiempo para desarrollar un personaje complejo y . Así, se consigue una mayor conexión con ellos y sus historias.

Aunque bien es cierto que son los contenidos más afines a los pensamientos propios los que más se consumirán. Las series que se visualizan no son más que una extensión del “yo”. A la población le gusta ver contenidos que sean similares a la propia ideología y pensamiento. Cada vez es menos frecuente el consumo de series que hagan pensar y reflexionar. Sino que se tiende a buscar series de entretenimiento sin ningún tipo de trasfondo para amenizar el día, algo que es totalmente válido, y series donde se refuercen las creencias individuales, como un mecanismo de validación. Según las palabras de Ramón Reig a la gente no le gusta complicarse la vida, por tanto les gusta ver contenidos que estén en sintonía con lo que ellos piensan, o simplemente para relajarse. En lo audiovisual se busca sobre todo grandes efectos audiovisuales y acción antes que esforzarse en comprender otras realidades.

“La reflexión te invita a superarte, y eso es una dificultad.” Así justifica el catedrático la falta de interés de la sociedad en ver series diferentes, que sí que tengan cierto grado de dificultad

y de reflexión. Aún así, hay que aclarar que no solo a través de estas series se aprende. Todas transmiten en mayor o menor medida unos modelos de actuación.

Actualmente el mundo se encuentra muy polarizado. Esto se debe en parte a las redes sociales. Ya no hay una interacción entre personas que debaten, como hace referencia el concepto de esfera pública, sino que a través de las redes cada vez hay más enfrentamiento entre dos bandos. La mayoría de la sociedad ya no busca obtener un aprendizaje gracias a puntos de vista diferentes a los suyos, sino que predomina la defensa del pensamiento propio, pertenecer a algún bando establecido y buscar la superioridad de este. Esto se debe a que solo se leen los contenidos que se aprueban, los del mismo pensamiento, y se dejan de lado los contrarios, creando así un alejamiento del pensamiento crítico. Es por ello, que los contenidos que más se consumen son los que las personas toleran porque están de acuerdo con su forma de entender la vida. Según la opinión de Reig, son muy pocos los que quieren salir de su zona de confort y explorar ideas nuevas. Cada vez hay mayor comodidad global, y esta únicamente condena a una sociedad débil. Sin embargo, si se produce un cambio de mentalidad y una mayor actuación, se podrían conseguir resultados muy beneficiosos.

También reconoce el efecto positivo de las series. Es una gran herramienta para la normalización y aceptación, por ejemplo, al introducir más parejas homosexuales en las ficciones ya no hay tanta escandalización cuando se ve una pareja por la calle. Contribuye a que veamos a las personas como iguales, como los seres humanos que son. Aunque señala que nunca está bien abusar, porque podría provocar el efecto contrario. Hay que aportar la naturalidad que la realidad demanda, pero sin hacer uso excesivo.

Cuanto más real es el personaje, más identificadas se sienten las personas con él y más les gusta (Seger, 2000). De esta forma se consigue que afloren en el público ciertas emociones, como la empatía o la identificación. La empatía es la capacidad de comprender los sentimientos de otras personas y así poder entender las sensaciones que experimentan. Las series hacen sentir, proponen al público algunos escenarios que han podido experimentar en su vida, algo que hará que se sientan identificados y se reconozcan en los personajes, o por el contrario, mostrar situaciones que no conocen, que conseguirá que el espectador se interese por vivir experiencias o emociones nuevas. Las series tienen un amplio abanico de posibilidades. Pueden acercar unos sentimientos cotidianos, como una relación de pareja, una pérdida de un familiar o alcanzar un sueño. Al igual que permite acercarse a conocer realidades que probablemente nunca ocurran en la vida diaria de quienes lo ven. Por ejemplo, una persona de cincuenta años que siempre ha estado interesada en la criminología. Es muy difícil que cambie de profesión, pero con series como CSI, una de las más vistas de la historia con millones de espectadores, puede observar de forma más o menos certera cómo es ese mundo.

Aurora Michavila en un artículo sobre el secreto para contar buenas historias afirma que “Las historias son pequeños contenedores de sabiduría. Nos enseñan cómo actuar y nos inspiran a dar el primer paso. Nos demuestran que a veces tomamos decisiones equivocadas y nos invitan a profundizar en la manera de relacionarnos. Las historias nos ayudan a llegar a conclusiones. Nos atrapan porque nos hacen pensar. Nos ayudan a unir puntos y nos dan un espejo en el que vemos identificados. Las historias nos desatan emociones. Y por eso funcionan. Pero hay que saber contarlas.”

Para esto nos sirven las historias. Desde el momento del nacimiento, los niños empiezan a escuchar cuentos, después conocen las películas infantiles, y ya cuando son adolescentes y

adultos complementan su día a día con series, películas y libros. El papel fundamental de todos ellos, aparte de evidentemente ser un negocio, es contar y transmitir historias. Y las personas sacarán sus conclusiones de cada una de ellas, que seguramente incorporen a sus rutinas y apliquen en sus experiencias personales.

Las series tienen la capacidad de convertirse en una progresión como espejo social, de lo que somos como individuos y sociedad. Los espectadores se buscan en la ficción.(Crisóstomo, 2021). Mediante la aparición persistente de personajes o historias parecidas a las reales, con las que los espectadores se sientan identificados, se logrará un mayor impacto de los mensajes. De nuevo, a las personas les gusta ver aquello que saben y con lo que están de acuerdo. Es decir, las series muestran formas de pensar y de actuar que calan en el imaginario de sus receptores y pueden transformar sus pensamientos, apoyando valores y modelos de comportamiento. Pero también los espectadores buscan contenidos en los que sentirse identificados. Un personaje con una forma de ser parecida a la particular, y así validarse.

El interés de las narraciones ficcionales televisivas radica “ en su capacidad de proporcionar modelos del mundo que los receptores pueden elaborar cognitivamente para conocer la estructura interna de los procesos que les resultan problemáticos, como son los que implican las relaciones y los afectos humanos” (Peñarín, 1999). Repitiendo así que los contenidos de ficción que se consumen tienen una relación muy estrecha con el modo en que sus receptores perciben el mundo y actúan en sociedad. Las series proporcionan una ventana a través de la que mirar para sentirse reflejados y adquirir información de cómo ser y comportarse. Como dice Aristóteles, el ser humano aislado no puede desarrollarse como persona, por eso una de las cosas que más preocupan es la forma de relacionarse con los otros. Las relaciones marcan la vida de toda persona, tanto familiares, de amistad o amorosas. Por ello siempre se tiende a buscar un modelo de comportamiento que logre mejorar estas relaciones sociales. Las series aportan varias pautas de cómo hay que comportarse y cómo no. Estas influencias externas calan en las conciencias individuales de la misma manera que los comportamientos que se observan en el entorno. Son mecanismos de imitación que el cerebro usa para crear un aprendizaje. Y sin duda ayuda a establecer un imaginario de cómo se debe actuar.

El escritor Jorge Volpi asegura que la mente no distingue entre lo real y lo ficticio. Los contenidos adquiridos a través de ficciones, ya sea un libro, película u obra de teatro, el cerebro lo asume exactamente igual que cualquier situación de la vida cotidiana, y por ello ambos contenidos se perciben y tratan como si fuera la realidad. Esta teoría se corrobora en parte con la ciencia. El cerebro sí puede distinguir cuando se está viendo una película, puede diferenciar entre el entorno ficticio y el real. Pero en la respuesta a esos estímulos sí que no hay una percepción biológica diferente. Por ello, se experimentan los mismos síntomas emocionales que en las situaciones reales, según un artículo publicado en “La Razón”.

Además, el escritor sostiene que la ficción no es sólo una herramienta de entretenimiento, sino que forma parte de los seres humanos y cobra una gran importancia a la hora de explicar y reflejar el funcionamiento humano de socialmente. En sus palabras: «Empezamos a crear ficción desde que somos verdaderamente humanos, y esas ficciones nos han ayudado a nuestra supervivencia y desarrollo como especie. Los seres humanos nos reproducimos a través de la ficción, porque eso nos permite conocernos mejor a nosotros mismos, a los demás, y construir esa otra gran ficción que es la idea de Humanidad».

Lo mismo ocurre con los valores y las creencias. Estos se forman a partir de una combinación de influencias familiares, socioculturales unidas a las experiencias personales que van marcando la forma de actuar en la propia vida. Mediante esta mezcla de factores cada persona

desarrolla una manera de percibir, interpretar y actuar en la vida. Estos procesos se suelen dar en la experiencia vital individual de manera inconsciente e involuntaria. (Charques, 2020).

La televisión también marca una serie de estándares a los que aspirar. En un estudio realizado por Sirgy y Cols (1998) se comprobó la relación entre el nivel de satisfacción de la vida de las personas con el grado de exposición a la televisión. Los autores concluyeron que ver de forma constante la televisión supone una mayor insatisfacción con la vida y una tendencia al materialismo, debido a las altas expectativas que la ficción proyecta. Esa representación de una “buena vida” que dista bastante de cómo es la realidad supone que los espectadores se sientan más infelices.

El profesor Ramon Reig, catedrático de la Universidad de Sevilla, periodista y escritor, tiene una visión similar. Afirma que en televisión la mayoría de los contenidos que se muestran son alegres, porque a nadie le gusta estar triste. Compara los contenidos audiovisuales con la publicidad, con unos anuncios que no venden productos, sino felicidad. Estos contenidos buscan transmitir optimismo y sensaciones positivas. Y es por este motivo que muchas veces los espectadores se ven muy impresionados por estos personajes y tienden a compararse con ellos, buscando así una mayor belleza, rango social o felicidad. La gente siempre busca ser mejor de lo que se es, y gracias a la televisión se logra tener una proyección, se quiere ser como aquellos ídolos que aparecen en televisión. La televisión normalmente muestra gente más “perfecta” que los espectadores, cuyas vidas marchan de forma más idílica.

El catedrático corrobora que a través de diversas tesis, libros y artículos científicos se ha demostrado que la televisión influye en sus espectadores y sus personalidades. A veces de forma positiva y otras de forma negativa. Por ello fomenta la educomunicación, que enseña a cómo actuar ante los medios de comunicación. El objetivo principal es conseguir que los ciudadanos tengan una capacidad crítica para interpretar los contenidos y la información que reciban, y puedan opinar sobre ellos y cuestionarlos. Al igual que propone la lectura de libros, visualización de documentales, y otras formas de conocimiento que permitan tener una visión más amplia. Destaca que también hay muy buen cine y muy buenas series, pero hay que querer elegir estos contenidos que puedan hacer plantearse cosas.

A través de sus programas se inculcan formas de comportarse. Vende un mundo agradable y bonito, y esto es lo que en muchas ocasiones se busca con la televisión, escapar de la rutina y conocer otro mundo y otras historias donde todo sea un poco más ideal y placentero.

Por esto cobran especial relevancia series que no busquen esa perspectiva, sino que trate de ahondar en los problemas y conflictos existentes en el mundo.

Queda más que demostrado que la televisión es un elemento más en la rutina, y por tanto en el entorno, de las personas. Así pues, lo que en ella ocurra tiene capacidad para influir en el sistema de valores, creencias y comportamientos de las personas. Ahora bien, esta influencia puede ser un arma de doble filo, como todo en la vida, depende de con qué finalidad se utilice. En el aspecto negativo está la creación de un modelo demasiado positivista de la vida, dónde no hay cabida para los problemas o los contratiempos. También se crean unas expectativas de éxito y felicidad que pueden generar un descontento social al no verse reflejadas en la cotidianidad.

Al ser capaces de influir tanto en las creencias establecidas, es importante que las series que se visualicen hagan pensar, tengan su reflexión y ayuden en cierta medida a mejorar el mundo. Esto no significa tener que prescindir de series más enfocadas al entretenimiento,

pero siempre hay que observarlas sabiendo que este tipo de series no son la realidad y que sus proyecciones pueden influir en nuestra forma de pensar. Un ejemplo es *Élite*, dónde se muestra una visión de la adolescencia diferente a la realidad. Esto se observa principalmente en que los actores que interpretan a jóvenes de 16 a 18 años superan los 25. Su argumento básicamente se resume en asesinatos y relaciones sexuales continuas entre ellos. Si los niños o niñas de 13 años acceden a esta serie, pueden llegar a pensar qué están haciendo mal para que su vida no sea así. Aquí surge un dilema. Cómo ya se definió anteriormente, la identidad de las personas se construye fijándose en las demás. Pero en los principios del ser humano hay una tendencia muy nociva de forma inherente, que es la comparación constante con los demás. Un artículo de ABC sostiene que el motivo de esta comparación constante es el deseo de alcanzar la perfección. Sin embargo, la psicóloga Asensi corrobora que las comparaciones pueden hacer a una persona más infeliz y mermar su autoestima. Estas comparaciones se hacen sobre aspectos superficiales, que es lo que se ve, pero no se sabe la verdadera historia, por lo que se idealiza a otra persona u otra situación, por lo que se desvaloriza lo que somos y la propia vida.

Este tipo de series no son especialmente una fuente de aprendizaje ni de reflexión, al contrario, muestran unas escenas de instituto que para nada se corresponden con la realidad. “Mal empleada, la televisión puede convertirse en un difusor de contravalores. Puede ensalzar conductas irrespetuosas, indignas de la condición humana. Puede presentar modelos perjudiciales para la construcción de una sociedad tolerante. Puede, digámoslo de una vez, idiotizar a la audiencia.” (Otero, 2006). Es decir, no todos los mensajes que transmiten las series van a ser adecuados ni todas las series están enfocadas a crear una sociedad mejor. Por ello hay que saber analizar los contenidos que nos llegan y diferenciarlos de la realidad. Eloísa de los Reyes refuerza esta afirmación. Confirma que no sólo se muestran formas de actuar ejemplares, también hay una normalización de hábitos perjudiciales, y añade el ejemplo de los adolescentes consumiendo drogas de forma constante. La realidad, por suerte, no es así, y hay varias series que lo muestran como algo típico. Pero la importancia reside en ser capaces de detectar qué tipo de serie se está viendo, comprender qué quiere transmitir, diferenciar entre realidad y ficción y filtrar los contenidos que se reciben. Esto es, sopesar los contenidos recibidos y obtener conclusiones propias sobre ellos. Aunque para conseguir esto primero hay que tener claro que las series tienen más protagonismo e influencia en la vida personal de lo que se cree.

Aún así, la psicóloga añade que la mayoría de las series tienen moraleja. Siguiendo el ejemplo propuesto, cree que si en una serie se muestra a un adolescente consumiendo sustancias estupefacientes, posteriormente se ve cómo sufre su entorno y el consumidor acaba en el hospital, por lo que aclara que no es un comportamiento ejemplar. Con lo cuál son en cierta manera positivo, dónde aunque se muestren comportamientos perjudiciales estos sirven para aprender cómo no hay que actuar. Y si no es así, esta función la debería cumplir la educación que posee cada individuo.

Sin embargo, hay ficciones dedicadas a mostrar cómo es el mundo real. Series que hacen pensar, como “Black Mirror”, una ciencia ficción que muestra una sociedad distópica, pero que al fin y al cabo no es tan diferente a la nuestra; series que muestran la vida cotidiana con sus más y sus menos, como “Cuéntame cómo pasó”; que enseñan problemas y situaciones reales, al igual que “HIT”, cuya trama va sobre chicos conflictivos de un instituto donde se ahonda en el por qué de estos comportamientos y se trata de ponerle solución o “Por 13 razones, que puso el suicidio en el foco; e incluso series que lanzan críticas a ciertos sistemas o, por ejemplo “30 Monedas”, que a través de una ficción exagerada y con matices de terror,

propone una revisión sobre la Iglesia como institución. Pero no es exclusivamente una crítica a la Iglesia, sino a todo aquello que se cree que se conoce, es un empujoncito que motiva a desarrollar un pensamiento crítico y una necesidad de ir más allá de lo que se conoce superficialmente para descubrir verdaderamente cómo funcionan las cosas. Al igual que “La Valla”, estrenada en Antena 3 antes de la pandemia pero que durante ella tuvo mucho éxito. En esta serie televisiva trata sobre una pandemia y cómo el Poder hace lo que quiera con la sociedad, incluso secuestrar niños para sus propios intereses.

Contenidos así son los que suponen un cambio en la mentalidad de las personas, los que incitan a pensar y a replantearse las cosas. Además, al no ser planteados por las fórmulas básicas de aprendizaje se absorben con más voluntad los mensajes propuestos. Sin embargo, al ser humano no le gusta complicarse, cada vez más se comprueba como la mayoría de las personas no quiere tener una versión real sobre los acontecimientos del mundo, sino que escoge un bando a corde a su forma de pensar y sólo le gusta recibir esta información que concuerda con sus pensamientos y que no le suponga un esfuerzo el tener que asimilar que otras formas de entenderlo es posible. Se debe cambiar esta comodidad a la que la sociedad está acostumbrada, y fomentar la curiosidad y las ganas de aprender. Y las series, cuando están bien pensadas y huyen de los típicos clichés y buscan aportar algo más a la sociedad, son una gran herramienta para conseguirlo.

2.3 Amar es para siempre

2.3.1 Contexto histórico

La mayoría de los temas que esta serie diaria refleja en sus capítulos continúan teniendo cierta percha de actualidad, ya que son asuntos controvertidos en los que no hay un consenso social. Pero para valorar más estos mensajes es necesario introducir un contexto. Amar es para siempre, antes llamada Amar en tiempos revueltos, se desarrolla entre sus dos partes, emitidas en Televisión Española y en Antena 3 respectivamente, entre 1936 y 1982, hasta el momento. Evidentemente, y por suerte, las cosas han cambiado bastante desde entonces. Por esto hay que explicar brevemente el marco histórico, para comprender la importancia de las ideas que quieren transmitir, los fines que defienden y así entender mejor el desarrollo de cada protagonista.

La serie abarca un periodo amplio de la historia de España. Una de las épocas más revueltas y con más cambios, comenzando desde la guerra civil, y atravesando la imposición de una dictadura, el final de esta y el paso a la democracia.

A través de un breve contexto de la historia de España que abarca “Amar es para siempre” se pretende reflejar la importancia del tratamiento de estos temas para conseguir el progreso y calar en la conciencia que hoy España es un país tan avanzado gracias a toda esta lucha diaria que hay detrás. Además, es una forma de tener siempre presente nuestra historia, lo que fuimos, y recordar que gracias a eso, somos.

La serie inicia en plena guerra civil, y cuenta la historia de sus personajes, como huyen de la ciudad, como luchan en el frente y como viven el día a día. Pero la Guerra no comenzó de un momento a otro, sino que un clima hostil fue surgiendo poco a poco en la sociedad por diversos factores. En primer lugar, la sociedad española estaba dividida y en tensión muchos años antes del estallido del conflicto. Como sostiene Elisa Becker en su obra, los obreros se quejaban de que la sociedad era muy desigual, mientras que los empresarios y terratenientes

no estaban dispuestos a que se implantaran una serie de cambios sociales para hacer la sociedad más equitativa. Con la dictadura de Primo de Rivera, entre los años 1923 y 1930, no hubo cambios en el país, pero la proclamación de la Segunda República en 1931 caldeó los ánimos y generó dos bandos muy divididos de españoles. (Becker, 2012)

Además, no solo estuvo condicionada por desajustes en el interior de España, también influyeron factores externos. La Primera Guerra Mundial, en la que España se mantuvo neutral, seguía estando en el recuerdo de todos. El terror vivido de 1914 a 1918 y las condiciones impuestas a los países “perdedores” seguían generando un clima de tensión, que propició que años más tarde el fascismo se hiciera hueco entre las principales potencias de Europa, como Alemania e Italia. Otra fecha clave fue 1929, Nueva York sufrió una enorme crisis económica, y como Estados Unidos era el principal proveedor de mercancías y el ejemplo de país en el que fijarse, su crisis se trasladó por todo el mundo. Esto trajo unas consecuencias nefastas a las economías, generando desasosiego e incertidumbre. (Louzao, 2021)

Todas estas revueltas unidas al malestar social y la fuerte polarización de los españoles desembocaron en que el día 18 julio de 1936 comenzó un conflicto armado, caracterizado por el horror y la extrema violencia, conocido como la Guerra Civil Española. Aunque el pretexto que dió inicio a la rebelión fue el asesinato de Calvo Sotelo a manos de los republicanos. Con esta acción, los generales Mola, Sanjurjo y Franco protagonizaron un levantamiento militar (Ruiz Acosta y Nogales-Bocio, 2018). Dio inicio así la revuelta más sangrienta de la historia del país. Como apuntó Moradiellos (2016), la guerra civil estuvo marcada por «Conflictos, tensiones y fracturas de larga gestación previa que convirtieron la contienda, ante todo, en una verdadera lucha de clases por las armas, pero también en una lucha de ideologías políticas enfrentadas, de mentalidades socioculturales contrapuestas, de sentimientos nacionales mutuamente irreductibles y de creencias religiosas incompatibles» (p.17). Los siguientes años España se dividió en dos bandos, el de los republicanos y los sublevados, autodenominados bando nacional. Para decantar el lado vencedor fue muy importante la colaboración exterior. El bando sublevado contaba con el apoyo del fascismo italiano y alemán, en manos de Mussolini y Hitler respectivamente. La ayuda que estos proporcionaron a Franco fue clave para su victoria.

Este conflicto armado se prolongó desde 1936 a 1939, y finalizó con la victoria del bando sublevado, comenzando así una dictadura militar a manos del general Francisco Franco. Cuando la Guerra acabó, España quedó sumida en un clima de caos y depresión. Había entre 300 y 500 mil muertos debido a las batallas, a los que hay que sumarle las muertes por la represión y miles de intelectuales fueron exiliados por su apoyo a los republicanos. En estas condiciones se impuso la dictadura militar de Franco.

En un primer momento, el país se caracterizó por la represión tras la guerra, pobreza y un cierre total al exterior. España defendía el nacional-catolicismo y se convirtió en una autarquía. Debido a este empeño de autoabastecerse, el primer período del franquismo fue muy negativo para la población. Mediante la eliminación de las importaciones y el desarrollo y la explotación de la producción nacional, el país se vió sumido en una gran pobreza, caracterizada por la miseria general, el hambre, las cartillas de racionamiento y el mercado negro. (Ruiz Acosta y Nogales-Bocio, 2018, p.161). Esto desembocó en una serie de consecuencias, entre las que destacan comportamientos delictivos, como distintos tipos de robo, la mayoría de ellos por subsistencia, que el régimen castigó muy duramente. (Fernández Asperilla, 2005).

Tras este clima de crisis y malestar social durante los primeros veinte años, España comenzó a abrirse al exterior. Antes de que finalizara la Segunda Guerra Mundial, Franco se alejó de los líderes de las potencias del Eje ya que se predecía la victoria de los Aliados, y no quería que su apoyo a los fascismos influyera en su Estado. Y poco después surgió una nueva amenaza en Europa, sobre todo para Estados Unidos: el comunismo ruso. La Guerra Fría, que comenzó en 1947, propició que Estados Unidos viera en Franco y su anticomunismo un aliado. Por tanto, esta alianza permitió que los países europeos empezaran a establecer relaciones comerciales con España. En los años sesenta, la situación española mejoró, gracias al crecimiento de la economía y a las mejoras en las condiciones de vida de la ciudadanía. Además, comenzó a destacar en turismo en España, que rápidamente se convirtió en la principal fuente de ingresos. (Junta de Andalucía, 2011).

La tercera etapa, y con ella los últimos años del franquismo, se caracterizó por la crisis del régimen. Tras una apertura española tanto en el ámbito económico como social, los últimos años de la dictadura dejaron en evidencia la crisis del sistema. Las disputas entre los grupos del Movimiento, la desvinculación de la Iglesia de la dictadura, y la creciente actividad criminal de grupos terroristas, volvió a generar un clima de debilidad en y preocupación en los ciudadanos. Además, la crisis mundial en 1973 influyó gravemente en España. El turismo y las exportaciones descendieron notablemente, y como consecuencia hubo descenso del Producto Interior Bruto, mayor tasa de paro y, un aumento de la inflación. La dictadura iba cayendo poco a poco, y esto se reafirmó con el asesinato de Carrero Blanco, el entonces presidente del Gobierno, a manos de ETA. Con Franco agonizando y su régimen desmoronándose, el dictador dejó encauzado el ritmo de España para cuando él falleciera, designando a Juan Carlos de Borbón como su sucesor y futuro Rey. (Díaz, 2003).

En suma, el Franquismo se caracterizó sobre todo por la privación de libertades y la represión contra todo aquel que opinara diferente al régimen. Miles de comunistas, socialistas y obreros republicanos fueron enviados a campos de concentración y a cárceles, dónde se encontraban en deplorables condiciones de vida. El objetivo no era demostrar su victoria en la contienda, sino limpiar España y erradicar a todo aquel que promoviera los valores liberales. Además de evitar sublevaciones, por lo que castigaban con violencia para que sirviera como un castigo ejemplar, y así suscitar miedo entre la población. Como apunta Díaz (2003) para conseguir este fin se creó la Ley de Represión de la Masonería y del Comunismo, que buscaba castigar a todo el que sembrara ideas contrarias a la Patria, la religión cristiana o alterase la armonía social (p. 12).

Aunque posteriormente el país se modernizó, se abrió al exterior y hubo una notable mejora en las condiciones económicas de los ciudadanos y mayor libertad individual, pero siempre sin ir contra el régimen y sus ideales.

La sociedad ideal que buscaba el franquismo era una en la que predominaba la imagen de un hombre fuerte y varonil, a ejemplo de los militares que tanta influencia tenían en el régimen, mientras la mujer debía ser sumisa y obediente, a la vez que amable y útil. Todo lo que distara de esta imagen era puesto en duda y perseguido. Por ejemplo, los homosexuales. Estos eran considerados como enfermos o , y si los detenían eran castigados con la cárcel o con electroshock. Los presos homosexuales sufrían una doble represión: evidentemente la privación de libertad al estar en cárceles, y una estigmatización por su condición sexual, que desembocaba en humillaciones, violencia contra ellos e incluso violaciones (Vallès, 2017). Debido a esta imagen de delincuentes y depravados, muchos homosexuales se casaban como una tapadera para evitar que saliera a la luz su verdadera orientación sexual.

La situación para las mujeres era crítica. Hacían ver y sentir que la mujer era un ser inferior espiritual e intelectualmente, cuya única misión e interés era ser madres y amas de casa. Por tanto, no recibían una educación más allá de la enseñanza primaria, ya que consideraban que no era necesario. Además, se les aleja de la vida pública y se relega al ámbito del hogar, dónde quedan sometidas a la vigilancia y control del padre primero, y posteriormente del marido. Este se convierte en su objetivo de vida, encontrar un marido que la mantenga.

Además de una escasa formación, que el papel de la mujer fuera tan limitado debía calar en la sociedad, y hacer que hasta las propias mujeres dudaran de sus capacidades y de ellas mismas. Para conseguir este objetivo utilizaron dos herramientas muy poderosas.

La primera es la Iglesia. La España franquista estaba muy unida al poder de la Iglesia, quienes querían mantener sus tradiciones. La gran parte de la Iglesia se mostraba a favor del régimen impuesto por Franco, de hecho, al inicio de la contienda española, los eclesiásticos la nombraron como una cruzada religiosa que los falangistas libraban para salvar a la población de los “malvados marxistas”(Rivas, 2009). También, hay que recordar que fue un sector muy castigado por los republicanos en los horrores de la Guerra, ya que 7.937 personas eclesiásticas fueron asesinados por los republicanos (Becker, 2012), unido a la quema de conventos y la extrema violencia. Además, fue el bando que los defendió en la Guerra Civil, mientras los republicanos quemaban iglesias y a sus miembros. Para Sánchez Recio (1994) la Iglesia y su identificación con el régimen franquista fue una de las claves del nacionalcatolicismo y “supuso el triunfo político de la doctrina social de la Iglesia y la colaboración de la jerarquía eclesiástica en la defensa y el mantenimiento de la dictadura, de modo que las actitudes de los católicos aparecieron caracterizadas por la «fidelidad» a la fuerza de la tradición de la Iglesia y la «lealtad» al régimen del general Franco.”

El segundo instrumento clave fueron los medios de comunicación. Estos son quienes trasladan los acontecimientos que ocurren en el mundo a los ciudadanos. El periodismo es el llamado cuarto poder. En principio se usó esta terminología para hacer referencia a que era el encargado de vigilar a los tres grandes poderes, el legislativo, ejecutivo y judicial, según la teoría del *watchdog* o perro guardián. Pero también acuña este nombre por ser uno de los elementos más influyentes en la realidad. Lo que se publica en los medios es lo que se conoce. Durante esta etapa histórica básicamente todos los medios de comunicación estaban controlados por el gobierno y tenían dos formas de control principal, la emisión de contenidos favorables al Estado y la censura, buscando así la unidad política y religiosa. Pero más que periodismo, el ejercicio de los medios de comunicación durante el franquismo era la propaganda.

La propaganda tiene unos procedimientos claves para la persuasión, entre los que destacan la repetición de temas e ideas que deben calar en la sociedad, la desvirtuación de la información y la exageración en los hechos que se narran para causar una mayor sensación de impresión y la apelación a los sentimientos que consigan que los mensajes penetren al público. (Sevillano Calero, 1998). El mayor ejemplo es el NO-DO, que se emitía obligatoriamente antes de cada película, ya que surgió antes que la implantación de la televisión en España, y que después pasó a la pequeña pantalla. En él se incluían discursos de Franco, desfiles militares o inauguraciones de pantanos, entre otras cosas.(Ruiz Acosta y Nogales-Bocio, 2018, 187). Por tanto, el bombardeo continuo de información dónde la mujer sólo aparece representada ejerciendo tareas domésticas o encargándose de la crianza de sus hijos, consiguió crear en el imaginario de la sociedad que estas eran sus únicas funciones. Pero todo

ello enfocado a hacer ver a los españoles el progreso que el régimen estaba consiguiendo para el país tras una fatídica etapa.

Por tanto, el bombardeo continuo de información dónde la mujer sólo aparece representada ejerciendo tareas domésticas o encargándose de la crianza de sus hijos, consiguió crear en el imaginario de la sociedad que estas eran sus únicas funciones.

Con la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975 España iniciaba un recorrido hacia la democracia. La transición es el nombre con el que se conoce a la etapa de la historia española que busca desmontar el régimen franquista y avanzar hacia la democracia.

Entre las medidas políticas que caracterizaron la renovación y el aperturismo del país destaca la Ley para la Reforma Política, que proponía la derogación de la dictadura franquista y el paso a un sistema constitucional democrático. Este proyecto salió adelante con el 97,4% de los votos a favor. También se legalizaron la mayoría de partidos políticos, después de años con un único partido permitido en manos del Caudillo, para que los españoles pudieran decidir libremente. Gracias a ello tuvieron lugar las primeras elecciones democráticas en 1977, con gran triunfo ya que participaron el 80% de los Españoles, y que dió la victoria a la Unión de Centro Democrático con Adolfo Suárez al mando.

Como colofón se firmó la Constitución de 1978, que a día de hoy sigue estando vigente en España. Estuvo caracterizada por el reconocimiento de derechos y libertades, después de una época oscura dónde estos estuvieron privados. También destaca la monarquía parlamentaria como forma de gobierno, la separación de poderes, y la soberanía nacional. (Ruiz Acosta y Nogales-Bocio, 2018, 197). Comenzaba así en España una sensación de optimismo y progreso, donde destacaban las ganas de dejar atrás el oscuro pasado y centrarse en el nuevo rumbo del país.

A través de un breve contexto de la historia de España que abarca la serie se pretende reflejar la importancia del tratamiento de estos temas para conseguir el progreso y por qué tenía mayor mérito a la vez que dificultades en esta época. Sin el contexto no se podría entender bien algunas de sus propuestas. Además, cala en las conciencias que hoy España es un país tan avanzado gracias a toda esta lucha que hay detrás. Es una forma de tener siempre presente nuestra historia, lo que fuimos, y recordar que gracias a eso, somos.

Es muy importante acercar la historia a la población de una manera más relajada. La historia cuenta quienes hemos sido, que cambios se han conseguido a través de luchas y esfuerzos y permiten no volver a cometer los mismos errores, aunque siempre se dice que el ser humano es el único animal que tropieza más de dos veces con la misma piedra.

Si la historia de nuestro país se cuenta de forma dinámica mediante series y películas puede calar más en la sociedad y despertar ese interés por conocer el pasado. Así pues, las series que narren ciertos capítulos de la historia y la transmitan de una manera más distendida que en los estudios, siempre serán una buena opción para el espectador.

Hay grandes ejemplos de series y películas históricas, porque además de para ofrecer entretenimiento, también se puede, y se debe, usar estas poderosas herramientas para aprender. Sin olvidar que el mundo de la pequeña y la gran pantalla es un negocio, por lo que en primer lugar va a primar la capacidad de enganchar y de provocar interés para conseguir el mayor número posible de seguidores. De esta manera, muchos contenidos se adaptarán para lograr una mayor audiencia. Así que es necesario contrastar los hechos que la serie narra con la historia real.

Por ejemplo, en España destacó mucho la serie “Isabel”, la cual relata la vida de una de las monarcas más influyentes del reino español, como fue la reina católica. Muestran la historia

de la monarca desde su nacimiento hasta su muerte, incluyendo episodios como su proclamación, su enlace matrimonial con Fernando de Aragón o la Guerra de Sucesión. Esta serie logró una audiencia media de 3 millones y medio de espectadores, además, recibió numerosas nominaciones y premios, tanto a nivel nacional como internacional.

Otro ejemplo es “Reign”, una serie estadounidense que trata sobre la vida de María de Escocia. Se centra en el período que pasó en Francia, con su matrimonio con Francisco II y su etapa como reina consorte, y después su regreso a Escocia y posteriores matrimonios. Está claro que los capítulos no reflejan con total fidelidad la realidad de la historia, ya que para hacerla más amena utiliza el recurso del amor juvenil y diversos conflictos. Pero sí consigue llamar la atención del público y lanzarlo a explorar y aprender sobre la historia de la monarca escocesa, aunque hay que dejar claro la deformación del relato en pro del entretenimiento. Así pues, estas categorías de entretenimiento se deberían valorar y apoyar positivamente.

2.3.2 Temas tratados y su influencia

“Amar es para siempre” es una serie diaria que lleva en emisión 11 años, desde 2011, aunque en realidad ha estado más años en las pantallas, con el nombre de “Amar en tiempos revueltos”, cuya primera emisión fue en 2005. Todos estos años ha acompañado las sobremesas, colmando a los espectadores de diversas tramas e historias.

Es una serie que narra la vida de sus protagonistas en una España convulsa. Todos estos años han atravesado épocas de la historia de este país desde la posguerra.

Es un reflejo representativo de la sociedad, ya que su margen de audiencia en todas sus temporadas se encuentra entre uno y dos millones de espectadores diarios. Y estos abarcan una amplia y representativa muestra de la población, ya que es una serie que visualiza tanto un público adolescente, joven, y personas mayores. En general todo tipo de público.

Una vez que se sabe el gran poder que la televisión ejerce sobre sus espectadores y que se conoce la manera en la que series y películas inciden en el público, el siguiente paso para comprender más ampliamente la sociedad actual es conocer cuáles son los contenidos y los mensajes que les llegan a través de dichas series. En el caso de “Amar es para siempre” alguno de los principales temas que trata la serie son los siguientes.

Homosexualidad: Uno de los aspectos mejor tratados por la serie, y de los más fundamentales de mostrar. Aunque parezca mentira, todavía se siguen produciendo agresiones homófobas en las calles, algo que surge de un pensamiento antiguo que sólo concebía como pareja válida a la formada por un hombre y una mujer. Hay que recordar que la serie abarca entre la dictadura franquista y el postfranquismo, un periodo muy oscuro para los homosexuales, debido a que esta condición se consideraba una enfermedad y estaba penada con cárcel, además de estar muy criticada y mal juzgada por la población.

En Amar es para siempre han mostrado muchas historias de amor entre parejas del mismo sexo, y de muy diferentes maneras. La que más destaca es la de Luisita y Amelia, que se volvió tan viral que los creadores decidieron sacar un *spin-off* sobre ellas, llamado “Luimelia”, actualizando su historia al siglo XXI.

Se trata de dos chicas jóvenes que al conocerse sintieron mucha química, y poco a poco se dieron cuenta de que había mucho más que amistad. Amelia era una joven que había viajado mucho y con gran experiencia en el mundo. Ella tuvo desde el primer momento claro lo que

sentía por Luisita, y ya había tenido relaciones con otras mujeres. Sin embargo Luisita era una chica muy inocente que no había salido de su barrio, y tiene un desarrollo más llamativo. Se muestran todas las dudas que le surgieron mientras se daba cuenta de sus verdaderos sentimientos por la chica, y cómo fue aceptarlo ella misma y contarlo a su familia. Incluso con el personaje de Luisita van un paso más allá, ya que tras una ruptura con Amelia, ella comienza a salir con un chico, mostrando así la bisexualidad.

En una de las mejores representaciones de lo que significaba ser homosexual en esta época, Amelia era totalmente rechazada por sus padres por estos sentimientos hacia las mujeres, por lo que la internaron en un centro para someterla a electroshock. La intención de sus padres era curarla, como si de una enfermedad se tratase. El resultado fue muy distinto, salió de la clínica una joven apagada, asustada, e incluso alienada. Fueron muchos meses los que necesitó para volver a ser quien era, y el apoyo de sus amigos más cercanos.

Otro de los momentos más destacados fue cuando Luisita y Amelia decidieron adoptar un hijo, donde salió a relucir la homofobia interna que muchas veces es inconsciente. Las mejores escenas, muy aplaudidas entre los seguidores, las protagonizaron Luisita y su madre, ya que esta decía que un niño necesita una figura paterna, mientras la joven se empeñaba en asegurar que ellas dos eran totalmente capaces de criar a un niño.

Lo más interesante de este romance es que es capaz de romper muchos y de tratar temas tabú. Entre ellos la pasión de las jóvenes. En las representaciones de parejas del mismo sexo en televisión siempre se muestra como un amor puro, y una representación real del colectivo no se consigue infantilizando este amor.

Asimismo, en su actual emisión, situada en el año 1983, hay una pareja de dos hombres adultos, protagonizada por un actor y un futbolista. Cada uno tiene una forma de ver su relación. El famoso actor se atrevió a reconocer públicamente que es homosexual, mientras el futbolista lo esconde por miedo a que tenga consecuencias en su trabajo y lo expulsen del equipo. De hecho, está comprometido con una mujer para mantener las apariencias.

De igual forma, muestran diferentes formas de tratar la condición sexual de cada uno, incluso mostrando como hombres que se sentían atraídos por otros hombres eran los que más se burlaban de esta condición, para no reconocer sus verdaderos sentimientos, ya que en su conciencia estaba el pensar que era antinatural y que eran unos “depravados”.

Eutanasia: Uno de los temas más candentes de la actualidad. En la serie Miguel, un hombre de edad avanzada, descubre que tiene una enfermedad que poco a poco va deteriorando su cuerpo y su ánimo. No tiene familia ni nada por lo que luchar, y le pide a una compañera de trabajo, que con el tiempo se convirtió en amiga, que acabe con su vida. Ella en principio se niega, al fin y al cabo se considera asesinato. Pero pese a las reticencias iniciales, los discursos de Miguel calan en ella. Ya ha conseguido todo en la vida y se quiere ir de ella con dignidad. La escena de la muerte de Miguel es muy emotiva, donde agradece a Estefanía por ayudarlo a poner fin a su sufrimiento, y así rompe una lanza en favor de la eutanasia, para que las personas con enfermedades graves puedan decidir cuándo y cómo quieren despedirse del mundo.

Aborto: Un asunto controvertido que a día de hoy sigue suscitando mucho debate.

En la serie se muestra a Iñaki y María, una pareja felizmente casada, con una vida estable y estabilidad económica. Cuando ella se queda embarazada, no está feliz ni contenta, como está siempre en el imaginario colectivo. Ella no quiere ser madre, por lo que decide emprender un viaje a Francia para interrumpir su embarazo. Uno de los asuntos que más debate genera es que tomó la decisión sin consultarlo con su pareja. ¿Es legítimo por que sobre su cuerpo decide ella? ¿Es una decisión moralmente errónea por que su pareja tiene derecho a saberlo?

Cada persona puede tener una opinión y que esta polémica que genera se convierta en un aprendizaje y en una empatía por ambas partes.

Pero el aborto no siempre es elegido. También entre sus múltiples episodios han contado historias del aborto involuntario. Esa pérdida de las ilusiones depositadas, de un cambio de vida que ya no sucederá. Es un sufrimiento que en la realidad se muestra muy poco y que se sufre en silencio, y ocurre más veces de las que la gente imagina.

La mejor representación fue en la novena temporada con Emma, una joven chica que se quedó embarazada sin buscarlo y se tuvo que casar con el padre del hijo porque en la época estaba muy mal visto ser madre soltera. Gracias a este matrimonio forzado se despertaron sentimientos reales entre ellos, y una ilusión común por el nacimiento de su futuro hijo. Sin embargo un día de repente ella tiene un aborto, y todo cambia. Emma entra en una depresión y no deja que nadie la ayude, ni su marido ni su familia. Cambia totalmente su carácter alegre por una tristeza y una rabia desmesurada. En estas escenas se refleja el sufrimiento de ella, de los que la rodean por verla apagada, de su marido que quiere ayudarla y no sabe como. Poner en pantalla estas escenas de la vida cotidiana permite que los espectadores puedan aproximarse a este dolor, saber cómo actuar ante un caso así, y nuevamente permite ser un poco más empáticos con las personas, porque nadie sabe por lo que otro está pasando.

Problemas con las drogas: En los años 80 en España hubo un gran problema con las drogas, especialmente en los jóvenes. En estos años, había un clima de inseguridad en la sociedad. La violencia había aumentado de forma notable, y se produjo un auténtico desarrollo en el consumo de drogas en España. Según el diario ABC, el 91% de los jóvenes españoles había probado "algún tipo de estupefaciente" en aquellos años, cuando las muertes ascendían a más de cien personas cada año.

La serie no ha querido dejar pasar la oportunidad de recordar esta tragedia que azotó el país, y condenar el consumo de drogas, algo que a día de hoy todavía sigue presente en la sociedad. Y esto se debe en parte al desconocimiento. Es cierto que en los colegios e institutos se dan charlas sobre el consumo de drogas y sus terribles efectos para la salud, pero aún así es importante reflejarlo de cerca, y que mejor manera que a través de historias que sí llegan al público. Además, hay otras series que se dedican no a incentivar su uso, pero sí a normalizarlo, sobre todo en la juventud, y esto es muy peligroso. El problema con el alcohol surge a raíz de eso, su normalización. Actualmente sorprende más que una persona no consuma alcohol a que sí lo haga, cuando se trata de una droga igualmente. Los problemas con el alcohol también se han tratado en la serie, pero de manera más superficial.

Pero retomando el tema del consumo de drogas, dedicaron una temporada completa a tratar esta problemática, ya que en el barrio se instaló una organización que se dedicaba a venderla y propagarla. Pero lo más impactante fue que una de las hijas de la familia protagonista de la ficción, Marisol Gómez, era drogodependiente. Al principio tenía comportamientos agresivos, empezó a flaquear en los estudios pese a que siempre había sido una chica muy volcada en ellos y tenía comportamientos extraños. Su familia, que veía como cada vez la joven cambiaba más su forma de ser y se convertía en una chica conflictiva, no sabía que le pasaba ni qué hacer al respecto. Hasta que ella consciente del problema, y estando cerca de la muerte en varias ocasiones, decidió contarles qué le sucedía. Su problema fue que comenzó a consumir drogas por moda y porque sus amigos lo hacían, pero ella ya no podía dejarlo. Cuando ella lo asume y lo cuenta a su familia, todos hacen un gran esfuerzo para conseguir la rehabilitación de Marisol. Y se muestra como este camino no es nada fácil, hay recaídas y dependencia de estas sustancias. Pero la serie da una visión positiva ya que la joven consigue alejarse de las drogas, gracias a su voluntad, el apoyo de su familia y la ayuda de psicólogos profesionales.

Violación: Otro de los problemas sociales que la diaria refleja son las violaciones. Tanto en los años 60, 80 o la actualidad se siguen repitiendo estos abusos a las mujeres.

Una de las escenas más duras fue el abuso sexual a una joven que luchaba por abrirse un hueco en el mundo de la música y el cine. Y tanto su representante como los productores se aprovecharon de la inocencia y las ganas de la joven, drogándola y abusando de ella.

Así, la serie hizo una crítica a los entramados de corrupción y abusos que se dan en un mundo tan complejo como es el del cine.

Pero las violaciones no son únicamente a chicas jóvenes y atractivas, cualquier mujer puede ser víctima de estos abusos. Las violaciones se producen más por una necesidad de mostrar poder y superioridad que por impulsos sexuales. Es el caso de otra de las protagonistas, llamada Benigna, de unos 50 años de edad, que cuenta como dos hombres entraron en su habitación y abusaron de ella. Además, uno de ellos ya la había violado en su adolescencia, motivo por el que la mujer era tan esquiva y desconfiada. Poco después la mujer lo mató. Ya cada persona tiene una opinión personal sobre esta forma de actuar, y ahí está lo bonito de estos contenidos tan complejos, el ser capaces de desarrollar un pensamiento propio en función de los valores personales. Pero lo mejor de esta trama es que Benigna llegó al barrio siendo una mujer desagradable, fría y se podría decir incluso que mala persona, después se descubre a causa de qué tiene este carácter, y tras meses rodeada de gente buena que de verdad se preocupa por ella se vuelve una persona completamente distinta. Se convierte en alguien amable, divertida y que se preocupa por los demás. También es clave saber que nunca es tarde para cambiar y que se puede salir de cualquier situación negativa, para ser la persona que de verdad quieres ser.

Abuso de menores: El tema del abuso infantil es uno de los menos tratados por la esfera pública, a la vez que es uno de los más graves. Para evitar este tipo de delito hay que denunciarlo de forma pública. Esta serie toma la valentía de hacerlo, y añade un factor que lo hace más espinoso incluso. Estos abusos vienen de un cura. Una persona que teóricamente entrega su vida a Dios y a propagar el mensaje del cristianismo, que debe respetar y amar al prójimo como a sí mismo.

Es una historia muy interesante de seguir. En un primer momento el chico, llamado Fabián, aparece reflejado como un vándalo. Se dedica a robar y delinquir. Poco después una mujer, Maica, que le une el sentimiento de ternura hacia los jóvenes ya que ella perdió a su hijo, decide ayudar al chico. Sin embargo, este no está dispuesto a recibir ayuda. A medida que avanza la temporada se van descifrando historias de su pasado que permiten comprender mejor por qué actúa con este comportamiento. Poco a poco el joven se va abriendo más a las personas, aunque al conocer al cura del pueblo, Gorka, entregado y siempre dispuesto a ayudar a los demás, se desatan sus temores más profundos. Cuando ya cuenta por lo que pasó, Maica y Gorka le entienden y consiguen que el chico sea capaz de superarlo. La temporada la termina enamorado y con una familia que se preocupa por él.

Adulterio: Para las mujeres tener relaciones con alguien que no fuera su marido era un delito recogido por el Código Penal. La trama de Laura Blasco es una de las más complejas de la serie, que se desarrolla en 1963. Ella es una joven empresaria que estudió en Francia y tiene un pensamiento mucho más abierto que el de la España de esa época. Tras la muerte de su padre y después la de su madre, tiene que ocupar el mando de la empresa, a la vez que cuida de su hermano que no ha sido capaz de afrontar la muerte de los padres y se ha convertido en un adicto a la morfina. A la vez que está en un matrimonio donde no se siente apoyada ni valorada. Ese apoyo lo encuentra en uno de sus empleados. Poco después ella comete

adulterio al descubrir que su matrimonio no funciona porque su marido es homosexual, una condición que también era castigada y perseguida. Al ser un empresario de éxito tenía que guardar las apariencias de padre de familia, pero la condenó a vivir una vida de mentiras. Como el divorcio todavía no estaba regulado la situación ya no podía cambiar. Ella tenía que ir con el mayor cuidado y discreción posible ya que si su marido, quién la había condenado a una vida de infelicidad, lo descubría ella podría acabar en la cárcel.

Esta era la situación de muchas mujeres españolas de la época, resignadas en un matrimonio infeliz, sin aspiraciones en la vida y miradas con lupa constantemente.

Esta trama plantea muchas incógnitas que permiten al espectador obtener sus propias conclusiones. ¿Hasta que punto es válido hacer algo inmoral para conseguir tus objetivos? ¿Merece la pena saltarte tus principios?

Aquí también se plantea la diferencia de criterios sobre una acción cometida por hombres o mujeres. Los hombres podían tener todas las amantes que quisieran ya que no le tenían que dar ninguna explicación a su mujer. Al contrario que si se trata de la mujer la que es infiel, porque esto era motivo de deshonra y hasta prisión.

En este caso se muestra a Laura como una mujer con carácter, que se mantiene en pie pese a todas las desgracias que suceden a su alrededor y dispuesta a luchar por sus principios y a que nadie la pisotee, algo que en la época era difícil de ver por la manipulación a las mujeres. La trama se complica todavía más cuando se cruza con actos criminales.

Terrorismo: Durante la dictadura de Franco surgieron muchos grupos en contra de la dictadura, y algunos de ellos se convirtieron en violentos. La serie trata de reflejarlo a través de un movimiento terrorista, que causó mucho dolor a los protagonistas. Por ejemplo una bomba en la plaza, el secuestro de un niño o la muerte de algunos de los protagonistas. Gracias a que estos actos delictivos afectan a sus principales personajes el mensaje penetra más, ya que existe cierto cariño hacia ellos que te han acompañado cada día, y así se comprende que podría ocurrirle a cualquiera.

En estas escenas se abordan dos preguntas principales para que los espectadores reflexionen: ¿El fin justifica los medios? y Ni los buenos son tan buenos ni los malos son tan malos. Esta última idea se refleja de forma muy acertada en uno de los protagonistas de la temporada, llamado Jorge. Al fin y al cabo, Jorge era un terrorista que se había cobrado vidas con sus propias manos, pero también luchaba dentro de su organización criminal para hacerles ver que los ciudadanos no tenían culpa de nada y no debían ser víctimas, contrariando a los altos mandos e incumpliendo órdenes con tal de salvar la vida a la mayor gente posible, a la vez que estaba enamorado de Laura y estaba dispuesto a dar todo por ella. Pero esta, a pesar de que está reconocida por los espectadores como una de las mejores historias de amor de la serie, estaba destinada al fracaso, ya que Jorge mató a la madre de Laura. En una de las operaciones del grupo terrorista secuestraron a esta mujer adinerada para que el rescate financiara sus armas. Jorge estuvo todo el secuestro pendiente de que la mujer estuviera bien cuidada, incluso peleando con su compañero por defender su integridad física. Sin embargo, en un momento de caos Jorge disparó y ella se cruzó accidentalmente. Pero la responsabilidad de su muerte recae en él. Es por ello que es un personaje muy interesante, porque es muy complejo y permite comprender a los espectadores que hay que mirar más allá a las personas, porque los humanos son seres complicados que pueden actuar de muchas maneras y según muchos condicionamientos. Además, es necesario destacar que Jorge ingresó en esta organización terrorista porque al principio no cometían atentados, solo querían luchar contra una dictadura impuesta por el bando sublevado, quienes mataron a sus padres durante la guerra, por lo que había crecido en orfanatos.

Preservativo y ETS: En los años 80, aunque ya había mayor libertad que durante el franquismo, el sexo seguía siendo un tema tabú. Durante la dictadura estaba totalmente prohibido el aborto o el uso de métodos anticonceptivos, además se encargaban de eliminar cualquier tipo de educación sexual. (Ortiz, 2006, p. 4). En el año en el que se ambienta, concretamente 1982, hay una mayor apertura. Comienza a producirse una mayor demanda de libertad, en muchos aspectos. Entre ellos las relaciones sexuales. Por ello, en la farmacia del barrio comienzan a vender preservativos. Se origina un gran revuelo entre los vecinos, sobre todo en mujeres mayores que atentan contra este producto por “no respetar la voluntad de Dios”. Los encargados del negocio organizan unas charlas sobre educación sexual explicando las distintas enfermedades que este método puede evitar y que es importante utilizarlo para la salud. Trasladado el tema a la actualidad, es igual de importante que se sigan desarrollando estas charlas y explicaciones, sobre todo en la adolescencia, para que los jóvenes descubran la sexualidad de la manera indicada. Es primordial dar voz y educar para que las personas sean capaces de tomar decisiones de forma libre y segura, sabiendo en todo momento como se deben hacer las cosas. La educación sexual es fundamental para prevenir posibles abusos o enfermedades de transmisión sexual.

Violencia machista: Las mujeres siempre han estado infravaloradas y oprimidas. Consideradas un mero objeto al servicio del hombre, hay mujeres que han pasado y siguen pasando en pleno siglo XXI, por un calvario. Sus maridos las insultan, las maltratan y hasta las matan. Amar es para siempre también refleja esta cruda realidad en diversas ocasiones, aunque destaca una de sus tramas más duras, el matrimonio de Clara y Juan.

Dos adultos se conocen en el trabajo y se gustan. Al principio todo parece perfecto, Juan cuida a Clara, le regala flores, la lleva a cenar y está pendiente de ella. Lo que se espera de una relación normal. Durante su noviazgo ya empieza a decir comentarios que dejan que desear, como hablar mal de las amigas de Clara o opinar sobre su vestimenta. Pero luego siempre se muestra arrepentido y asegura que no volverá a pasar, Sin embargo cuando ya se casan la situación se vuelve muy diferente. Juan cada vez la controla más, la manipula, comienza a gritarle, después amenazas y golpes, hasta llegar a propinarle serias palizas. Estas escenas son sobrecogedoras, no se muestra como la golpea explícitamente, pero por las voces y los ruidos se revuelve el estómago. Estas agresiones continuaban y además sin ningún tipo de motivo, solo pagaba con ella sus frustraciones. Hasta que un día casi la mata y ella acaba ingresada en el hospital. Por suerte contaba con una familia que la apoyaba y que la cuidaba . Pero todo esto ocurre durante un año, no es de un día para otro. Y es muy importante que la serie muestre que este comportamiento de maltrato no se ve desde el principio, sino que tú te enamoras de esa persona porque parece un hombre atento y cariñoso, y después es muy difícil salir de ahí. Al igual que es fundamental mostrar que sí se puede hacerlo, sobre todo apoyándose en la familia y amigos, que desde fuera verán con mayor claridad las situaciones. Al final de temporada ella se casa con un chico que de verdad la quiere y la cuida, y la ayudó a salir del maltrato al que estaba sometida. Más desconfianza que ella no podría tener nadie después de todas las terribles situaciones que tuvo que vivir, y aún así decidió darse una segunda oportunidad y ser feliz.

Corrupción: La corrupción está en todos lados. Sería una utopía hoy en día y en la sociedad en la que vivimos pensar que los principios de cada persona se impongan al chantaje, pero últimamente hay una opinión generalizada de que todo el mundo tiene un precio.

El franquismo estuvo muy caracterizado por la corrupción. En la serie aparecen las figuras de policías, grandes empresarios e incluso periodistas corruptos, que por dinero o por lograr sus intereses propios se venden al servicio de cualquiera. Además, debido a esta corrupción muchas veces se producen muertes y tragedias. Un ejemplo fue cuando un empresario aportó

dinero a unos policías que querían acabar con un líder sindicalista, y al final su mujer murió en ese atentado. Esto hace reflexionar a los espectadores sobre los límites de la ética, una de las principales preocupaciones del ser humano. El objetivo principal es vivir moralmente bien, por ello hay que pensar en las consecuencias de los propios actos y cómo puede afectar a los demás, y de esta forma conseguir que en la sociedad predominen unos valores morales que permitan un mundo más justo y bueno. Gracias a ver reflejado, en este caso en series, cómo una decisión propia puede desembocar en consecuencias negativas tanto para uno mismo como para los que nos rodean, se generará una mayor conciencia antes de actuar.

Feminismo: Si a día de hoy no hay una sociedad que haya conseguido la igualdad completa entre hombres y mujeres, en la España franquista y postfranquista ni se planteaba. Las mujeres, aunque poco a poco iban consiguiendo sus derechos, seguían siendo consideradas ciudadanos con menos validez. Así pues, en esta serie los personajes femeninos son muy reivindicadores. Siempre destaca su capacidad de pensar por sí mismas, su necesidad de libertar y de elección y esa rebeldía en contra del papel establecido. Esta necesidad se muestra en el día a día de la serie en muchísimas tramas. Se muestran mujeres empoderadas y seguras de sí mismas, que luchan por que se reconozca su valía como persona sin necesidad de un hombre. Esta valía de las mujeres por sí mismas no es que lo representen en una escena concreta, sino en la creación de los personajes femeninos. Y ahí está la diferencia respecto a otras series. Muestran a las mujeres como un modo de ser constante, no en una escena fácil.

La muerte: Ver ciertas situaciones en una serie o película permite a la gente empatizar, ponerse en el lugar del otro y entender su dolor. Pero también enfrenta a los espectadores a esas realidades. Esto permite dos mecanismos básicos en el ser humano. Uno de ellos es la representación o identificación. La persona se siente identificada con el comportamiento o la manera de actuar del personaje, lo que hace que viva la historia de una forma más intensa. El otro mecanismo es la empatía. Aunque el espectador nunca haya estado en la situación del personaje, las series y la cercanía que consiguen entre los personajes de la ficción y su público logra que puedan ponerse en el lugar de los protagonistas y entender cómo se pueden sentir. En la pieza audiovisual se plantea una coyuntura que la persona todavía no ha experimentado, y gracias a este acercamiento hay un aprendizaje de cómo poder afrontar y resolver la situación. Es este uno de los motivos por los que la tragedia es uno de los principales motores de las series.

La muerte es la única certeza que existe en la vida. Llegará un día en el que el corazón dejará de latir y el cuerpo y alma se apagarán. Sin embargo, es muy difícil asumirlo y lidiar con las muertes de seres queridos. Las series son un escenario donde disfrutar, reír y relajarse. Pero también están para llorar, experimentar nuevas sensaciones y aprender.

En Amar es para siempre las muertes están presente en todas sus temporadas, al igual que en la vida misma. Aunque bien es cierto que se muestra de muchas maneras diferentes, desde el asesinato, la enfermedad, la vejez o incluso el suicidio.

Muchas veces la vida no es justa, es el caso de Estrella. Una chica de 17 años que acaba de descubrir el amor, sin embargo la felicidad les iba a durar poco. Ella tiene una enfermedad que le está consumiendo. Es importante ver como el chico no se separa de su lado y la ayuda con la medicación, pero ella no quiere seguir postrada. Él hace todo por intentar que en sus últimos días sea lo más feliz posible. La escena de la muerte de Estrella es muy dura, está en su cama junto al chico que quiere, rodeada de los recuerdos que ha creado a lo largo de su vida, y los dos lloran en el que saben que es su último momento juntos, a la vez que intentan hablar de cosas bonitas- para hacer la situación lo menos amarga posible. Nadie está preparado para perder a su pareja, y menos a una edad tan temprana. Es una trama necesaria

de mostrar, es importante saber cómo afrontar una muerte, saber que las injusticias existen y que las enfermedades se llevan la vida de mucha gente, y aunque cada persona es un mundo, hay que aprender a acompañar de la mejor manera posible.

Otra de las muertes más destacadas fue Marisol, hija de la familia principal, asesinada por un militar para proteger a su hijo. Mostraron durante la temporada completa el sufrimiento de la familia, tanto al enterarse de la muerte, como el tener que aceptar día tras día su pérdida. Además, las ganas de su madre de conocer qué había ocurrido, quién la había matado y por qué, y la lucha por conseguir justicia. Las escenas posteriores a la muerte de la chica son desgarradoras, con su padre de hielo al no ser capaz de asumir la realidad, su hermano negando la situación y su madre devastada de dolor.

Hay que preparar a la gente para atravesar el dolor. Llegará un punto en la vida en el que alguien sufra, y como sociedad siempre se evita el sentimiento de dolor. Hay que tratarlo de manera diferente, si se dan recursos para saber manejarlo, cuando ese momento llegué será más fácil lidiar con ello. Las ficciones son el único instrumento que no oculta el dolor, y sus historias pueden llegar a estar tan bien contadas, que la empatía que el público experimenta hacia sus historias, puede desembocar en una preocupación o tristeza real en las personas. De esta manera, sirve como aprendizaje y espacio de liberación de esos sentimientos.

Según las palabras del psicólogo Alfonso Retamal, la televisión nos prepara para vivir, ya que aunque no hayas experimentado una sensación puedes intuir cómo será. Además, en la actualidad todo está interrelacionado, cada vez hay más conexión entre países, y con las series ocurre igual, una misma serie se exporta a muchos lugares del mundo, por lo que los contenidos cada vez son más homogéneos. Con la forma de afrontar la muerte la sociedad europea y americana está acostumbrada a concebirla de una manera específica, asociada al luto y la pena. Sin embargo en otros países, se realizan celebraciones. Pero confirma que en una misma cultura, estos contenidos sí pueden servir para preparar a grandes rasgos las sensaciones a experimentar.

Igual opina la psicóloga Eloísa de los Reyes, quién afirma que ver estas muertes en televisión puede servir a los espectadores para hacerse una idea de la situación que pueden experimentar. Aún así destaca que hay que guardar las distancias, porque cada muerte es diferente y provoca en las personas sentimientos diferentes, y no es tanto el impacto al verlo en televisión que experimentarlo realmente.

El amor: No hay que olvidar el nombre de la serie. “Amar es para siempre”. Esto no es un mero título, es una forma de entender la vida. Todos sus protagonistas tienen historias diferentes, han atravesado traumas, historias difíciles en su pasado, incertidumbre en el presente o miedo al futuro. Sin embargo hay un hilo conductor que los mantiene a flote, y es el amor. No solo el amor romántico, sino el familiar o la amistad, todos esos vínculos importantes para ellos. La definición de amor va mucho más allá.

El amor es una construcción cultural y cada período histórico ha desarrollado una concepción diferente sobre él y sobre los vínculos entre matrimonio, amor y sexo. (Barrón, Martínez-Íñigo, De Paul y Yela, 1999).

“Durante el proceso de socialización y a través de los diferentes agentes socializadores nos llegan una serie de contenidos sobre las relaciones interpersonales, amorosas y de pareja que constituyen básicamente una transposición de los valores imperantes en la sociedad que nos rodea”. (Altable, 1998; Charkow y Nelson, 2000; Moreno, González y Ros, 2007; Oliver y Valls, 2004). De esta forma, la sociedad aprende de manera general a amar. Cabe destacar que cada sentimiento es diferente. No es igual el amor romántico que el familiar, al igual que

hay diferencias en el tipo de sensación que se experimenta con cada persona. Pero las características básicas de una relación sí se suelen aprender a través de este tipo de contenidos, ya que ni en las escuelas ni en las familias se enseña un modo de hacerlo. Este aprendizaje se crea en relación con lo que se ve.

Es por esta razón que “Amar es para siempre” decide mostrar amplios modelos de amor. Para empezar, con este título ya remarca que este sentimiento es algo que perdura a lo largo de la vida, y ya cuando se visualizan sus capítulos es cuando se entiende que el amor es lo que hace que sus personajes sigan adelante pese a los sinsabores de la vida. Además, no dudan en mostrar historias de amor en todas sus formas. Comenzando por el romántico, han creado parejas de todo tipo. Pero que abandonen el sentimiento del amor por encima del resto no significa que todas sus historias tengan un final feliz, muchas acaban en tragedia o simplemente no pueden ser. Es importante que no tenga el típico final feliz como en las comedias románticas, ya que esto no siempre ocurre. A veces las circunstancias no se dan, como fue el caso de Manolín e Inma, quienes después de un año tratando de entender sus sentimientos se tuvieron que separar una vez que tenían claro que querían estar juntos. También están Lourdes y Guillermo, una pareja con gran diferencia de edad y con una carga que pesaba sobre su relación, como es que Guillermo fue pareja de la madre de Lourdes, pero tras la muerte de ésta se unieron y comenzaron a aflorar sentimientos entre ellos. Pero al comenzar su vida juntos no salió como esperaban. A su vez hay grandes historias que sí han triunfado, como Marcelino y Manolita, quienes llevan toda la vida juntos y por muchos golpes que les ha dado la vida lo han superado siempre juntos. Un sinnúmero de historias en las que el público, en mayor o menor medida, se puede sentir representado.

Otro de los amores que marcan la ficción es el familiar. Y como muestra está la familia Gómez Sanabria, los más longevos y duraderos de la serie, quienes permanecen año tras año. Es una familia compuesta por el abuelo, los dos padres y siete hijos, que son los que van entrando y saliendo de la ficción. Aparte hay muchas más muestras de amor a la familia, que se observan sobre todo a la hora de protegerlos o de fuerza para luchar por algo.

Es importante tener en cuenta que una de las tramas con la que los espectadores más se emocionan y más les gusta ver en series son las historias románticas. Es obvio que no todo el mundo tiene los mismos gustos, pero este género suele triunfar entre el público. La inmensa mayoría de contenidos audiovisuales muestran al menos una historia romántica que atrape a los espectadores. Incluso en géneros como la ciencia ficción, la acción o los suspenses aparecen historias románticas entre sus tramas.

En un artículo publicado por Rafael San Román (2011) sobre cómo se perciben psicológicamente las historias románticas en las ficciones afirma que estas calan en los receptores y son capaces de emocionarse sobre todo por la identificación. En estas ocasiones no importa tanto la empatía sino el sentirse reflejado en una historia o protagonista, y esto conmueve a los espectadores. De este modo, una persona proyecta su mundo interno, lo que le gustaría ser, sus deseos y fantasías.

Además afirma que no hay mucha diferencia entre lo que se sienta en la realidad y lo que mueve la ficción, porque aunque los espectadores conocen que esa historia no existe o no ha ocurrido como se muestra, sí son verosímiles, y permite percibirlos como algo que podría ser real. Esto se consigue a través de reflejar asuntos importantes de la vida, de aquello que nos rodea y de nosotros mismos.

No hay algo que atrape más a un espectador que sentirse identificado con alguno de los personajes de las series. Las historias de amor abundan entre sus protagonistas. Intentan plasmar todos los tipos de amor, aunque evidentemente cada relación es un mundo. Reflejan amores imposibles, no correspondidos, juveniles, duraderos, entre personas del mismo sexo, tóxicos, y un largo etcétera. Así, cada persona que siga sus historias se sentirá más identificada con una pareja u otra en función de los procesos personales que esté experimentando, a la vez que irá aprendiendo diferentes formas de sentir. Seguramente muchas de las acciones que ve en la serie las aplique en su vida real.

Estas historias que traspasan pantallas crean un modelo de conocimiento y comportamiento. Y es por este motivo que es tan importante que haya grandes referencias. Es muy importante sentirse representado, y en esta serie aparecen parejas de diversas edades, algo que en la mayoría de contenidos audiovisuales se asocia únicamente a adolescentes y jóvenes.

En la vida se aprende a través de lo que se conoce. Entre estos conocimientos se encuentran los que enseñan las familias, las escuelas, los amigos, pero también aquello que se aprende en el día a día, del que forman parte las series, los libros o la música. Por eso es básico que toda la sociedad se sienta representada.

Mucha gente cree que el motor que mueve el mundo es el amor, aunque otros aseguran que el odio es mucho más fuerte. En “Amar es para siempre” estos dos sentimientos aparecen muy bien reflejados, incluso se pasa de uno a otro.

En emisión actual está la historia de María Barros, una policía cuyo padre, también policía que investigaba una trama de corrupción, desaparece de un día para otro. Lleva toda la temporada intentando esclarecer qué ha ocurrido con su padre, supuestamente ayudada por el mejor amigo de este, Luján, quién la conoce y la ha cuidado desde pequeña. Sin embargo, va descubriendo poco a poco que es él el policía corrupto, dedicado a distribuir droga por toda la ciudad, y también que fue él quién mató a su padre. El paso de un amor familiar al odio es inminente y doloroso, ya que ha sido una de las personas a las que más quería quién la ha traicionado. También ha sucedido al revés. En la séptima temporada Natalia aparece en Madrid con una falsa identidad dispuesta a encontrar al responsable de la muerte de su padre en un accidente laboral. Sin embargo, a medida que lo va conociendo se va enamorando de él. De hecho, tiene una relación con los dos hermanos protagonistas.

La serie también muestra historias de rivales, de traiciones, de venganzas y un sinfín de tramas que cubren años de emisión. Pero las que los productores siempre tienen en cuenta son las de amor. De hecho, los propios responsables de la serie han hecho más de un repaso por sus mejores historias de amor como forma de conmemorar grandes números de episodios.

Todos estos temas mencionados, que forman parte de la cotidianidad de la vida, aparecen muy pocas veces reflejados en series y contenidos audiovisuales. Para ello se necesitan muchas horas para poder conocer bien al personaje y que este pueda tener un buen desarrollo, por lo que las series diarias juegan un papel fundamental. Y una vez comienza a darse voz a este tipo de problemáticas sociales es cuando se empieza a dar voz en la realidad, y así se consigue la normalización. Además, no es solo por lo que se ve de manera habitual, sino porque estos contenidos se convierten en tema de conversación cotidiana. Según Chris Baker y Julie Andre (1996) este intercambio de pareceres “son constitutivas de identidad, en cuanto que los jóvenes negocian a través de tales conversaciones sus entendimientos compartidos sobre como “continuar” en su sociedad, especialmente en lo que se refiere a las relaciones interpersonales” (p. 23). Tanto en persona como a través de redes sociales los espectadores hablan de las series que ven como una conversación habitual. Por tanto, si estos temas están

en boca de todos, se conseguirá un debate y una opinión amplia sobre ellos. Y también se aprenderá de ellos.

Las series y películas evidentemente son un entretenimiento, y hay que saber diferenciar entre la ficción y la vida real. Pero en muchas ocasiones sí es un gran reflejo de la sociedad. Al fin y al cabo, quienes escriben los guiones, ruedan la serie e interpretan a los personajes son personas, y su finalidad es darle vida a estas historias.

Además, al tratarse de una serie ambientada en una etapa de la historia de España, no pueden obviar los acontecimientos reales e importantes que ocurrieron en el país en aquellas fechas. Por tanto, la serie incorpora escenas donde se representan capítulos de la historia, evidentemente a través de sus protagonistas. Algunos ejemplos de ello son:

La muerte de Franco: En las escenas aparecen los protagonistas y a Carlos Arias Navarro, entonces presidente del Gobierno pronunciando ya la mítica frase de “Españoles, Franco ha muerto”. Estas declaraciones suscitan todo tipo de reacciones, desde la alegría de unos por la muerte de un dictador a la preocupación de otros por la incertidumbre de qué sucederá con el país.

Los atentados contra los abogados de Atocha: El 24 de enero de 1977 un grupo de extrema derecha asaltó un bufete de abogados laboristas y dispararon contra ellos. En la temporada 9 de la serie uno de los escenarios principales era este bufete de abogados, afiliados al partido comunista. Recrearon este capítulo de la historia y se vieron afectados los personajes principales. Al fin y al cabo, poniendo rostro y conociendo la vida de la persona (en este caso de un personaje de ficción) da mucha más impresión saber que esto ocurrió en la realidad y permite desarrollar mayor empatía.

Las elecciones de 1977: Todos los vecinos de la plaza acuden a votar, mostrándose felices de por fin poder decidir democráticamente.

Golpe de Estado de Tejero: Un capítulo de la serie muestra la incertidumbre de sus vecinos al escuchar por los medios de comunicación que se había producido un intento de Golpe de Estado. Muchos de ellos recordaron el levantamiento de Franco y tenían miedo de volver a una dictadura tras el camino que estaban construyendo para lograr la plena democracia.

En suma, se trata de una serie muy completa, ya que gracias a su periodicidad diaria los personajes son desarrollados en profundidad y se enseña un año completo de su vida. Al igual que otras de sus grandes ventajas es la renovación constante de sus personajes y sus historias. Cada mes de septiembre dan fin a una temporada, y excepto algunos personajes constantes, se renuevan las caras que acompañarán a los espectadores cada tarde.

2.3.3 Cómo puede transformar el pensamiento

Estos argumentos son ejemplos de una de las grandes series en emisión, además con el formato tradicional, sin poder ver más de un capítulo en el día, con un ritmo marcado y una franja horaria para seguirla por televisión, específicamente de cuatro y media a cinco y media de la tarde, es un horario de mucha audiencia. Ya analizados los contenidos principales de la serie utilizada como referencia, hay que hablar del mundo audiovisual en general.

En muchas ocasiones lo que le falta al mundo es empatía, poder comprender bien cómo se sienten las personas, y eso en la realidad es difícil que pase ya que a veces la comunicación falla. En las series es diferente porque el espectador tiene la capacidad de conocer los pensamientos y sentimientos de todos los protagonistas. Y así se puede aprender cómo se puede actuar en ciertas ocasiones y la de malentendidos y sufrimientos que se podrían evitar

siendo sinceros. Digamos que dan unas pautas de comportamientos, por ello es clave ser inclusivos y mostrar todo tipo de realidades. Porque así lo que las personas están acostumbrados a ver se convierte en lo “normal”. Las series y películas evidentemente son un entretenimiento, y hay que saber diferenciar entre la ficción y la vida real. Pero en muchas ocasiones sí es un gran reflejo de la sociedad. Al fin y al cabo, quienes escriben los guiones, ruedan la serie e interpretan a los personajes son personas, y su finalidad es darle vida a estas historias, y conseguir que calen en los receptores.

Los personajes complejos son los que más se disfrutan, porque es un reflejo más certero del ser humano. En la vida no hay blanco o negro, hay una escala de grises en medio, y cada persona debe desarrollar un pensamiento crítico ante cada situación. Este estará guiado por su forma de pensar y sus vivencias. Ese discurso propio, entendido como el conjunto de marcas socioculturales, es el que marca cómo una persona interpreta un hecho, y por ende, cómo actúa ante él. Por esta razón, es fundamental que los personajes que aparecen en las series y películas sean complejos, al igual que en la vida misma. Hay dudas, incertidumbre, no saber cuál es la manera correcta de actuar o una lucha entre los propios principios. Estos rasgos se aprecian mejor en las series, por un seguimiento más duradero de los protagonistas. Y cuanto más se asemejen a la cotidianidad conocida, más cercanos les resultará a los espectadores, y por ende, más calarán los contenidos en el público.

Como sostiene Kotsko (2016) los personajes psicológicamente complejos son los que más reflexión e introspección provocan en el público, ya que no es tan sencillo comprender algunos de sus comportamientos o ideas, aunque otras encajen perfectamente. Así, la serie propone una empatía liberal, teniendo que dejar atrás los juicios morales simplistas. Si el espectador ve este tipo de series aprenderá y habrá elaborado un planteamiento crítico mayor que un típico fan que venera a un personaje.

Es importante presentar estos protagonistas psicológicamente complejos porque plantean debates en la sociedad, ayuda al pensamiento crítico, a la formación de una opinión en base a propias experiencias y también a expectativas. Un ejemplo de la serie analizada es Leonor, Miguel y la muerte de un policía. Leonor es una chica joven que acude y promueve manifestaciones para reclamar los derechos de los que carece la sociedad como la libertad de expresión y un mayor respeto a las mujeres. Un policía la toma con ella únicamente por sus ideas políticas y morales. Una vez la detiene y a sabiendas de que está embarazada le asesta una paliza que la lleva al hospital y provoca la pérdida de su futuro hijo. Mientras, se cruza con su pareja, Miguel, y le reconoce que fue intencionado a la vez que se ríe y regodea en la desgracia. Miguel, en un ataque de ira y dolor acaba con la vida del policía. Evidentemente el asesinato nunca debería estar justificado. Entonces el “bueno” deja de serlo, ¿y ahora qué? La sociedad se encuentra cada vez más polarizada y simplificada, bajo el antiguo pensamiento de separar entre buenos y malos. Pero la realidad va mucho más allá. No todo es blanco o negro. La sociedad está inmersa en una rutina agobiante que no permite un descanso personal para pensar y reflexionar, algo que es fundamental. Sin embargo, gracias a este tipo de series, las de extensa duración que no se pueden consumir al gusto, crean un espacio de reflexión e introspección, dónde cada uno imagina cómo actuaría en la posición en la que se encuentran los personajes de la ficción, meditar sobre los propios principios, y en general, ayudar a construir una identidad propia según lo que cada uno considera que es lo correcto.

Como numerosos estudios y filósofos han afirmado, la personalidad se construye según las vivencias y el entorno. Actualmente el mundo es muy alterable. Cambia a una velocidad abrumadora, sobre todo por las nuevas tecnologías. Hace 40 años los niños jugaban en la

calle, hace 20 los móviles existían pero su uso era muy puntual y ahora los niños a los pocos años ya lo manejan perfectamente. Y al igual que sucede con los móviles ocurre con otros aspectos de la vida, como por ejemplo la producción audiovisual.

Hoy en día, con la abundancia y diversidad de series y películas hace que se consuman con mucha más frecuencia que hace años. Por ello desde muy pequeños los niños crecen acompañados de series que moldean su personalidad y su forma de entender las situaciones.

Un ejemplo es uno de los temas más polémicos respecto a las relaciones de pareja. Se trata de la diferencia de edad. Al comenzar una relación con una persona con la que hay una gran diferencia de edad. Hay quienes opinan la clásica frase de “el amor no tiene edad” y por el contrario quienes creen que no hay una compatibilidad posible debido a atravesar momentos vitales diferentes. El mayor ejemplo de este tipo de relación en España se encuentra en Los Hombres de Paco, concretamente en la relación de Sara y Lucas.

Los espectadores que han seguido esta historia son mucho más creyentes en el triunfo de una relación con diferencia de edad que los que no. Todo depende de lo que cada uno considere “normal”. Si alguien crece viendo este tipo de relaciones, en la adultez no sorprenderá. Por ello en la televisión hay que dar protagonismo a todo tipo de reacciones, familias y personas. La inclusión en las series supondrá la inclusión en la realidad.

Es destacable que en una etapa de sobreproducción de contenidos y sobreexplotación de series, dónde hay un amplio catálogo de opciones en plataformas audiovisuales que se pueden consumir en cualquier momento que se desee, continúen triunfando las series con el modelo tradicional, emitida en un canal a una hora fijada. De esta forma, gracias a ese reposo entre capítulo y capítulo, da tiempo a comprender y asimilar las reflexiones que estos dejan.

Normalmente el mercado serial se centra en miniseries de entre 6 y 8 capítulos de unos 45 o 50 minutos, pensadas para consumir en pocos días, incluso como un maratón. Esto supone que se den por hecho los mensajes y actuaciones que las series muestran, ya que no hay espacio para digerir los contenidos. Cuando una serie se consume de la manera más relajada y más separada en el tiempo, al acabar el capítulo hay un tiempo de debate interno, un periodo de reflexión, que no siempre se produce de manera consciente, sino que es inevitable pensar durante unos minutos acerca de algo que acabas de ver. Sin embargo, si se siguen las últimas tendencias que sugieren maratones cada vez más incentivadas por las plataformas de *streaming*, no hay un proceso de reflexión entre capítulo y capítulo, por lo que se incorporan los mensajes observados de una forma más inmediata y sin analizar, penetran de forma más desapercibida y profunda en las conciencias de los espectadores.

No hay que olvidar que al ser “Amar es para siempre” una serie diaria, se muestra la evolución y el carácter de cada personaje de una manera más profunda. Y es un episodio de una hora cada día, por lo que sí cuenta con la reflexión al finalizar el capítulo y un asentamiento más liviano de aquello que se ha visto. Que estas historias formen parte de la vida diaria y cotidianidad de los espectadores influye en que los personajes se consideren mucho más cercanos, sean más humanos, con sus idas y venidas, sus dudas, sus contradicciones, sus fallos y sus aciertos, y que de esta forma, genere un impacto mayor en el público como si de amigos se tratase, y los mensajes calen de forma más intensa. Se le da más verosimilitud y realismo al relato.

La producción también cuenta historias bonitas de amor, superación y lucha, además de hechos históricos. Una de las ventajas de esta serie es que al abarcar 1 año las historias son muy desarrolladas y complejas, algo que normalmente en el resto de series falta. Es debido a esta duración que las tramas son muy completas y permite ver a los protagonistas en su día a día, aportando más cercanía con los espectadores y credibilidad.

Es especial ver cómo se crean los lazos entre los personajes, esa cotidianidad, la rutina del trabajo, y que cualquiera de sus protagonistas se convierta en un ejemplo y una representación. Así no queda tan lejano. No es “el personaje gay”, no es “la gitana”, es un vecino como otro cualquiera que se muestra en su vida diaria y al que le ocurren cosas, buenas o malas, como la vida misma. Por ello, una persona de 65 años que creció creyendo que la homosexualidad era antinatural y pecado, si durante un año ve contenidos donde hay alegatos y razones en pro de estas relaciones puede incluso cambiar su forma de pensar.

Aquello de lo que no se habla, no existe. Esto en el periodismo se demuestra cada día. El periodismo es el intermediario entre la realidad y la población, y los ciudadanos dan por hecho que son los periodistas los que deben informar de lo que sucede. Las Agendas de los medios son las que marcan la realidad. Si un suceso no se cuenta, no existe.

Con ciertos temas importantes para la sociedad sucede algo parecido. Son los llamados temas tabú. Hay un malestar general si se habla de ellos porque pueden herir sensibilidades o porque al estar la sociedad acostumbrada a que no sea un tema a tratar públicamente, se rompe una estructura cuando sí se hace. Sin embargo, si no se cuenta en alto y no tiene representación es como si no existiera, por ende no se puede encontrar una solución.

2.3.4 El papel de las redes sociales

La tecnología ha supuesto un gran avance en el día a día, hay más facilidad de interconexión y agiliza muchas operaciones. En el ámbito audiovisual también ha supuesto una revolución. Cada vez que hay un programa, una serie o una película en televisión son las propias cadenas las que habilitan un hashtag para que la audiencia reaccione a los contenidos. Esto, además de una estrategia para conseguir mayor número de espectadores y mayor repercusión, gracias a que se habla de ello, supone una herramienta de interconexión y de foro entre el público.

Así, gracias a la comunicación a través de redes sociales cada uno puede expresar su opinión sobre algún acontecimiento de la serie o película, a la misma vez que puede leer los comentarios de otras personas, e interactuar entre ellos. Así, las series conectan más a las personas y hay un coloquio general sobre sus tramas, donde se pueden intercambiar pareceres. No hay nada mejor para el desarrollo del pensamiento crítico que el escuchar otras formas de pensar e intentar comprenderlas. Pensamiento crítico se define como “la capacidad manifestada por el ser humano para analizar y evaluar la información existente respecto a un tema o determinado, intentando esclarecer la veracidad de dicha información y alcanzar una idea justificada al respecto ignorando posibles sesgos externos” (Castillero, 2017). De esta forma, las redes sociales se convierten en un espacio donde poder expresarse libremente, leer las opiniones de los demás receptores y obtener una conclusión propia de unos contenidos teniendo en cuenta la forma de otras personas de ver el mismo hecho. Además, como ya se ha dicho, cada persona entiende una misma situación de manera diferente en función de su experiencia. Por tanto, compartir impresiones y formas de ver una misma realidad sólo puede enriquecer el pensamiento de cada uno.

En el caso concreto de la serie que se va a analizar, hay un hashtag diario, con la palabra “Amar” el día y la inicial del mes en que se emite en el que se comenta el capítulo, y otro hashtag general con el nombre de la serie para asuntos más amplios. Así, en Twitter los espectadores pueden poner sus impresiones. En este espacio se debate las relaciones entre los protagonistas, se especula qué puede suceder en próximos capítulos y se comenta si la serie gusta o no, algo que les puede proporcionar mucha información a los productores.

3. Conclusiones

Queda más que demostrado que la Televisión ejerce una gran influencia sobre el público. Para empezar, es el medio de comunicación más consumido actualmente, y tiene una amplia oferta de contenido variados. Esto posibilita que tenga gran audiencia, y que sus contenidos los sigan muchos espectadores. Después hay que hablar de las ficciones, ver series o películas está entre las principales actividades de ocio de la sociedad. Es una actividad muy disfrutada por el público y es muy fácil acceder a ellas. Sin embargo, no todo el mundo es consciente del poder de la televisión y de cómo sus mensajes son capaces de intervenir en la población. Por ello, hay que resumir por qué ocurre esta relación entre los contenidos audiovisuales de ficción y la realidad.

Todos los estudios concuerdan en que los contenidos lanzados a la sociedad a través de historias de ficción representadas en series o películas influyen en las personas. Especialmente de dos formas. Como agente socializador y como transmisor de valores. Los personajes de las series tienen unas conductas y unos ideales que los caracterizan, al igual que las personas. Estas formas de ser y actuar se transmiten en cierta medida a quienes están siguiendo la ficción. Las series permiten explorar mundos nuevos a la vez que reforzar aquello que ya conocemos.

Tras analizar muchos estudios, se puede afirmar que la personalidad se ve muy influida por el contexto de las personas, de hecho, juega un papel fundamental. No tiene el mismo pensamiento una persona en Europa que en Japón. Al igual que no es igual el juicio de una persona de 20 años que de una persona de 40 que de otra de 60. Las circunstancias culturales y sociales marcan una tendencia de pensamiento y comportamiento. Pero dentro de una misma cultura, cada individuo tiene una personalidad e identidad propia que los hace únicos y los diferencia de los demás. Esto se debe al contexto personal, que se compone del entorno en el que vive, la gente de la que nos rodeamos y vivencias y experiencias. Dentro de esta última categoría, no es necesario que estas situaciones las viva el individuo en su propia persona, también les marca lo que ven a su alrededor. Y es ahí donde entran las series y películas. Lo que le ocurre a los personajes de la ficción es seguido por los espectadores, sus actos se observan con lupa, y en función de la identificación y la empatía, se incorporan o no a la vida. Al igual que los mensajes que se muestran de forma más o menos transparente, que son asumidos por el público, muchas veces sin siquiera planteárselos. Pero también proponen debates morales o sociales, que incitan a los espectadores a reflexionar y crear un pensamiento crítico al respecto.

Una de las primeras y principales formas de aprendizaje es el modelado, la imitación de aquellos actos y comportamientos que se ven alrededor. Y las series tienen el mismo poder. Al fin y al cabo, sus protagonistas son a grandes rasgos gente de nuestro alrededor. Se sabe que acontecimientos marcan su vida y a diferencia de la realidad se puede observar lo que piensan en cada momento y por qué actúan de manera determinada. Al igual que los personajes se relacionan entre ellos, como los seres humanos necesitan relacionarse entre sí. Gracias a los comportamientos que se vean en televisión sobre estas relaciones, el público aprenderá cómo actuar y como no en las relaciones que ellos tienen en su vida real. Crean unos modelos de actuación que se asumen por la sociedad.

El factor que más contribuye a la adquisición de ciertos comportamientos o pensamientos reflejados en las series es la identificación. A todos los espectadores lo que más les engancha a una historia es verse reflejado, historias que les interpelan. Es por esto que las series y

películas tienen tanto éxito, porque aunque no sean relatos reales, sí podrían llegar a serlo. Es esa verosimilitud con el mundo conocido la que hace que el público se olvide de que los contenidos son ficción. Cuando te identificas con un personaje se vive de modo más intenso todo lo que le ocurra, al igual que se tiende a dar por cierto todo lo que este haga. El otro factor es la empatía hacia esos personajes, ya que se intenta descubrir cómo se actuaría en su lugar o en el lugar de quienes le rodean.

Además, las series generan un gran foro de debate. Esas historias que se ven en la pequeña pantalla se trasladan a conversaciones rutinarias, donde cada persona ofrece una manera diferente de interpretar los hechos y soluciones alternativas. Asimismo, hay una doble influencia entre la ficción y la realidad. La sociedad y cultura existente marcará los personajes y sus historias en la ficción, por lo que estos se construyen en función del contexto real en el que se encuentren. Y a la vez, las series transforman la sociedad. Mediante los contenidos que transmiten, son capaces de penetrar en las conciencias de los espectadores influyendo en su forma de ver el mundo y de actuar. Está claro que las series no reflejan de manera exacta la realidad. También depende mucho el tipo de serie, no es lo mismo una de ciencia ficción que otra de misterio. Pero, en general, los principales temas que se tratan sí corresponden con la realidad.

A través de los modelos que aparecen en las series, los espectadores crean una serie de sentimientos y pensamientos en función de lo que ven. Es importante que todo el mundo se pare a reflexionar y obtenga unas conclusiones propias, gracias a un conflicto o un acuerdo entre las ideas que se tienen previamente gracias a la personalidad y los nuevos interrogantes que surgen a raíz de ver una mentalidad diferente a la propia que se observan tanto en la vida real como en la ficción. Mientras estas series, además de entretener, sirvan para hacer reflexionar al público y construir una sociedad mejor gracias a la normalización de situaciones, será un verdadero avance. Hay que saber distinguir qué contenidos no son fieles a la realidad y pasarlos por un filtro mental, que permita disfrutar del espectáculo pero sin automatizar y asumir esos mensajes como ciertos.

Lo más importante para saber valorar y poder aprender de forma consciente sobre estos contenidos de ficción es tener una educación amplia y otras fuentes a las que recurrir. Es necesario valorar que las series no tienen por qué mostrar la realidad, aunque muchas sí lo hagan a modo de denuncia. Estas ficciones son un producto empresarial, y por ello siempre va a buscar el negocio ante todo. Pero de todas ellas se pueden adquirir formas de comportarse y de pensar, y es importante saber filtrar los mensajes recibidos.

Hay que saber que series elegir y mirarlas con un filtro de realidad. Esto no quiere decir que haya que sacar de la lista las series más dedicadas al entretenimiento. Simplemente, hay que tener una mirada crítica y saber qué puede aportar cada contenido audiovisual que se decida ver. Al igual que pasar un cribado sobre los mensajes que llegan a través de estos, y saber distinguir la realidad de la ficción y los mensajes positivos de los negativos.

En el caso de “Amar es para siempre”, la serie diaria analizada, se ha examinado que es una serie muy próxima a la realidad, y por tanto, al público. Su argumento principal son las vidas de los vecinos de un barrio de Madrid. Y en sus rutinas hay historias como en la realidad, de relaciones sociales, problemas en el trabajo o crisis de identidad, entre otros. Aunque una vez analizada a fondo se observa que entre las escenas de drama y comedia hay cabida para la crítica social, induciendo al debate de ciertos temas cruciales para la población como el aborto o la eutanasia, que aparecen repetidamente en las discusiones públicas.

Además la emisión de esta ficción diariamente durante un año logra que los personajes que en ella aparecen les resulte mucho más cercanos a sus espectadores, que por ejemplo otra serie con 8 capítulos para disfrutar a la carta. Se debe a que la visualización de la serie se convierte en un hábito en la vida de los espectadores, y así se conciben a sus personajes como más reales, porque aparecen permanentemente en su realidad.

Esto también permite que los mensajes que la serie quiere transmitir, o incluso los que representan de forma involuntaria, sean mejor analizados y reflexionados.

Los dos psicólogos consultados, Eloísa de los Reyes y Alfonso Retamal, opinan que las series si son una buena herramienta de aprendizaje. Eloísa confirma que hay series y películas muy buenas y con una gran finalidad. Ella utiliza estos contenidos en sus sesiones con chicos, y en los colegios también es habitual el visionado de series y películas como complemento de aprendizaje. Sobre todo lo recomienda en grupo, para que pueda haber un debate y un contraste de pareceres. Alfonso tampoco duda en que son una herramienta muy poderosa para influir y mejorar la sociedad, pero tiene más reticencias respecto al uso actual. Duda porque no cree que se esté utilizando el gran potencial de este medio de la forma correcta, sino que se emiten contenidos superficiales que buscan sobre todo el beneficio económico, más que desempeñar una labor social. Pero eso ya son opiniones, lo que es seguro es el poder de estos contenidos.

Como conclusión general hay que señalar que las series ejercen un gran papel en la sociedad, aunque la población no sea consciente de ello. Es tanto una forma de crear modelos de conducta y de pensamiento como un espacio de debate e introspección. Las series de televisión son una fuente de información a través de la cual los espectadores incorporan a sus personalidades valores y opiniones. Forma parte de su identidad y es determinante a la hora de definirla.

En suma, las series son capaces de influir en el pensamiento, el conocimiento y los sentimientos de sus espectadores. Por tanto, también pueden modelar la actitud y creencias que una persona tenga. Es por esto, que los contenidos que deben primar en estas series tienen que ser positivos para el receptor y para construir una sociedad mejor.

4. Referencias

- Alonso, P. (2015, abril 9). La heroína se llevó por delante a la generación de la Movida. RTVE.es. Recuperado el 3 de mayo de 2023, de <https://www.rtve.es/television/20150409/heroína-mal-se-llevo-delante-generación-movida/1125875.shtml>
- Amarista, Félix José. (2005). La personalidad según Alberto Mateo Alonso (una concepción original). *Gaceta Médica de Caracas*, 113(1), 12-18. Recuperado en 2 de abril 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622005000100002&lng=es&tlng=es.
- Asperilla, A. F. (2005). Franquismo, delincuencia y cambio social. *Espacio Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea*, (17).
- Astorga, A. (2011, noviembre 16). Jorge Volpi: «El ser humano se reproduce a través de la ficción». ABC.es. https://www.abc.es/ciencia/abcp-jorge-volpi-humano-reproduce-201111160000_noticia.html
- Brainsky, S. (1998). *Manual de psicología y psicopatología dinámica*. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia.
- Calero, F. S., Francisco, & Calero, S. (s/f). *Propaganda y medios de comunicación en el Franquismo* Recuperado el 20 de marzo de 2023, de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/33149/1/Sevillano_Calero_Propaganda_medios.pdf
- Cardona, A. S., Ferrer, V., & Cifre, E. (2019). El cine como agente socializador del amor romántico en las adolescentes: el caso de “A tres metros sobre el cielo”. Recuperado el día 10 de mayo de 2023, de https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/183769/Cardona_Ferrer_Cifre.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Casanova, J., & Preston, P. (2008). *La guerra civil española*. España: Editorial Pablo Iglesias.
- Crisóstomo Álvarez, R. (2021). *EL YO EN SERIES. Identidades en las series de televisión contemporáneas*. Barcelona: Laertes.
- Cánovas Leonhardt, P., & Sahuquillo Mateo, P. (2008). La influencia del medio televisivo en el proceso de socialización de la infancia. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 9(3), 200–215. <https://doi.org/10.14201/eks.16676>
- Díaz, S. J. (2003). Política y sociedad durante el Régimen de Franco. *Sociedad y política almeriense durante el régimen de Franco. Actas de las Jornadas celebradas en la UNED durante los días 8 al 12 de Abril de 2002*, (p. 11–31.)
- Elidrissi, F. (2020, noviembre 27). El impacto de “Gambito de dama”: ventas de tableros y libros disparadas. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/television/2020/11/27/5fc0fcf2fdddfae8b456f.html>

RTVE. (s/f). ¿Cómo nos influyen las series y películas? Las Claves. Recuperado el 11 de abril de 2023, de <http://www.rtve.es/las-claves/como-nos-influyen-las-series-y-peliculas-2019-08-31/>

Fuenzalida, V. (1987). La influencia cultural de la televisión. Revista Diálogos de la comunicación, 17(9).

Girba, L. (2007, julio 22). La influencia de la serie “CSI” anima a los universitarios a estudiar Criminología. 20 Minutos. Recuperado el 19 de abril de 2023, de <https://www.20minutos.es/noticia/262998/0/csi/alicante/estudian/>

González, A. D., & De Dios González, S. (2016, julio 19). ¿Por qué nos enganchan las series? La Mente es Maravillosa. Recuperado el 24 de marzo de 2023, de <https://lamenteesmaravillosa.com/por-que-nos-enganchan-las-series/>

González, M. (2020, octubre 7). Por qué compararte con los demás acaba con tu autoestima y te impide ser feliz. ABC.es. Recuperado el 9 de mayo de 2023, de https://www.abc.es/bienestar/psicologia-sexo/psicologia/abci-compararte-demas-acaba-autoestima-y-impide-feliz-202010070103_noticia.html

Gracia García, J. y Ruiz Carnicer, M.A. La España de Franco (1939- 1975). Cultura y vida cotidiana, Madrid, Síntesis, 2001.

Guterman, T. (2011, abril). Desarrollo de la personalidad. Efdportes.com. Recuperado el 29 de abril de 2023, de <https://www.efdeportes.com/efd155/desarrollo-de-la-personalidad.htm>

Guy, T. C. (2007) Learning who we (and they) are: Popular culture as pedagogy. New directions for adults and continuing education, 115, 15-23.

Kotsko, A. (2016). Por qué nos encantan los sociópatas. Una guía de la televisión tardocapitalista. Barcelona: Melusina.

Loreto, C.P. (2020, enero 15). Valores y creencias. Centro loreto charques. Recuperado el 15 de abril de 2021, de <https://www.centropsicologicoloretcharques.com/post/valores-y-creencias>

Louzao, J. (2021). La Guerra Civil Española para dummies. Grupo Planeta: Barcelona.

Martínez, B. R. (s/f). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. Medigraphic.com. Recuperado el 23 de marzo de 2023, de <https://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2008/sp081g.pdf>

Marcús, J. (2011). Vista de Apuntes sobre el concepto de identidad. Intersticios.es. Recuperado el 16 de marzo de 2023, de <https://intersticios.es/article/view/6330/5750>

Michavila, A. (2019, febrero 2). Aprende a hacer Storytelling con Aurora Michavila. Aurora Michavila. <https://www.auroramichavila.com/contar-historias/>

Mimenza, O. C. (2017, marzo 24). ¿Qué es el pensamiento crítico y cómo desarrollarlo? Psicologiamente.com. <https://psicologiamente.com/inteligencia/pensamiento-critico>

Montaño Sinisterra, M., Palacios Cruz, J., & Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2), 81-107.

Moradiellos, E. (2016). *Historia mínima de la Guerra Civil Española*. Madrid: Turner Publicaciones S. L.

Moreno, J. B., María, P. G. A., Antonio, R. C. J., Pilar, S. S., & Beatriz, R. L. (2012). *Psicología de la personalidad*. Editorial UNED.

Morris, G. & Maisto, A. (2005). *Psicología*. México: Prentice Hall.

Nicolás Marín, E. (2005). *La libertad encadenada. España en la dictadura franquista 1939-1975*, Madrid, Alianza, (p. 149).

Ortiz Heras, M., (2006). *Mujer y dictadura franquista*. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (28), 1-26. Recuperado el día 26 de marzo de 2023, de <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950221001.pdf>

Otero, J. M. M. (2006). *Cómo educa la ficción televisiva: trampas en las series españolas de mayor audiencia*. In *La ética y el derecho en la producción y el consumo del entretenimiento* (pp. 423-439). Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el Desarrollo de la Comunicación y la Sociedad.

Pedrero Pérez, E. J., Ruiz Sánchez De León, J. M., Luque, M. L., & Pedrero, E. J. (2015). *Personalidad y cerebro: Un encuentro inevitable*, *Papeles del Psicólogo*. Vol. 36(1), pp. 54-61

Páramo, P. (2008). *La construcción psicosocial de la identidad y del Self*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 539-550. Recuperado el 17 de Abril de 2023, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342008000300011&lng=en&tlng=es.

Razón, L. (2018, agosto 6). *Tu cerebro no distingue entre real y virtual*. *La Razón*. <https://www.larazon.es/blogs/sociedad-y-medio-ambiente/biologia-de-la-normalidad/tu-cerebro-no-distingue-entre-real-y-virtual-JM19370933/>

Rodríguez, E. “Pensar es un ejercicio que a la mayoría de la gente no le gusta hacer”. (2012, noviembre 6). *Agencia SINC*. Recuperado el 16 de abril de 2023, de <https://www.agenciasinc.es/Entrevistas/Pensar-es-un-ejercicio-que-a-la-mayoria-de-la-gente-no-le-gusta-hacer>

Rodríguez, R. S. R. (2020, noviembre 11). *Así percibes psicológicamente las películas de amor. ifeel*. Recuperado el día 10 de mayo de 2023, de <https://ifeelonline.com/como-percibimos-psicologicamente-las-peliculas-de-amor/>

Rojasde Rojas, M., (2004). *Identidad y cultura*. *Educere*, 8(27), 489-496.

Ruiz Acosta, M.J, Nogales-Bocio, A.I. (2018). *Historia práctica del periodismo español*. España: Síntesis.

Ruiz Becerra, D. (s/f) La Guerra civil española (1936-1939). Recuperado el 26 de marzo de 2023, de <https://issuu.com/copybird/docs/tema14/6>

Salvaggio, D. & Sicardi, E. (2014). Psicología de las Organizaciones. Edu.ar:8180. Recuperado el 17 de abril de 2023, de <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2410/La%20personalidad.pdf?sequence=1>

Sandoval Escobar, M (2006). Los efectos de la televisión sobre el comportamiento de las audiencias jóvenes desde la perspectiva de la convergencia y de las prácticas culturales.. *Universitas Psychologica*, 5(2), 205-222. Recuperado el 4 de abril de 2023, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672006000200002&lng=en&tlng=es

Serrano, M. M. (1981). La influencia social de la televisión: niveles de influencia. *Reis*, (16), 39-55.

Sevillano Calero, F. (1998). Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951).

Simkin, H., Etchezahar, E., & Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática*, 17(2), 171-193.

Sinisterra, M. M., Cruz, J. P., & Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3(2), 81-107.

Sánchez Recio, G. «Los católicos y el franquismo: Fidelidad a la Iglesia y lealtad a Franco», en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 19 (junio 1994), pp. 90-100.

Schultz, D.P., Schultz S. E. (2013) Teorías de la personalidad. España: Cengage Learning.

Vallés Muñío, D. (2017). La privación de libertad de los homosexuales en el Franquismo y su asimilación al alta en la seguridad social. Recuperado el 4 de abril de 2023, de https://www.upf.edu/documents/3885005/8337152/Daniel_Vallexs_editado.pdf/cf8a423f-0016-b411-863b-5fb23ec0c24f

Vilar, P., & Gázquez, J. M. (1986). La guerra civil española. Barcelona: Crítica.

Viruela Royo, A. (2013). Desarrollo de la Personalidad: Estabilidad y cambio desde el inicio de la adolescencia al inicio de la etapa adulta. *Universitat Jaume I*. Recuperado el 22 de marzo de 2023, de <http://hdl.handle.net/10803/124708>

Vive. (2020, diciembre 11). Psicología de la personalidad: concepto y ámbito de estudio. UNIR. Recuperado el 23 de marzo de 2023, de <https://www.unir.net/educacion/revista/psicologia-personalidad/>

Vosniadou, S. (2000). Cómo aprenden los niños. *Www.uv.mx*. Recuperado el 12 de abril de 2023, de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Como-aprenden-los-ninos.pdf>